

Estudio de la manera en que se registraron las dinámicas urbanas colombianas en el  
diario El Tiempo entre 1970 y 1974

David Jesus Muñoz Unibio

Director

Miguel Darío Cuadros Sánchez

Magister en Historia del Arte

Universidad Industrial de Santander

Facultad de ciencias humanas

Escuela de historia

Bucaramanga

2024

### **Dedicatoria**

A mi madre y mi padre por todo su apoyo, por ellos fue posible y para ellos es este logro

A María de los Angeles por su invaluable apoyo y compañía a lo largo de estos años

A todos mis amigos y compañeros que soñaron con ser profesionales pero las  
circunstancias de la vida los obligaron a tomar otros caminos

### **Agradecimientos**

A los profesores Fabio Vladimir Sánchez y Juan Alberto Rueda  
quienes fueron más que profesores,  
pues con su catedra se convirtieron en mentores e inspiración a lo largo de la carrera

Al profesor Miguel Darío Cuadros  
por su acompañamiento y colaboración en la culminación de este trabajo

A Estefany  
por todo su apoyo y amistad en el trayecto

A Nelly  
su determinación me inspiró a emprender el camino

## Contenido

Introducción.....	11
1. Marco Referencial .....	12
1.1. Definición.. .....	12
1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico .....	13
2. Caracterización del grupo de investigación .....	14
3. Caracterización del proyecto de investigación .....	15
4. Caracterización de la experiencia .....	17
4.1. Justificación de la pasantía .....	17
4.2. Objetivos trazados .....	17
4.2.1. Objetivo general .....	17
4.2.2. Objetivos específicos .....	17
4.3. Proceso metodológico empleado .....	18
4.4. Descripción de las actividades realizadas.....	19
4.4.1. Incorporación en el proyecto .....	19
4.4.2. Identificación de la fuente .....	20
4.4.3. Incursión en la fuente .....	20
4.4.4. Construcción de la base de datos .....	21
4.4.5. Límites del acopio informativo.....	21

DINÁMICAS URBANAS EN EL TIEMPO 1970-1974	5
4.4.6. Trato con la fuente .....	22
4.4.7. Informes .....	22
4.4.8. Informe técnico.....	23
4.4.9. Informe de análisis histórico.....	23
5. Informe técnico de los resultados .....	23
5.1 Condiciones del archivo revisado.....	24
5.2. Resultados generales de los registros anuales .....	27
5.3 Registros según la escala geográfica .....	28
5.4 Registros por ubicación geográfica .....	29
5.5. Registros según el grupo socioeconómico .....	36
5.6 Registros según el actor o actores relacionados .....	38
5.7 Conclusiones.....	43
6. Las dinámicas urbanas en la lectura de El Tiempo entre 1970 y 1974.....	45
6.1 El crecimiento de las ciudades: migración, población y desarrollo. ....	46
6.2 Políticas e institucionalidad frente a una problemática creciente.....	52
6.3 Las “Cuatro Estrategias”, la reforma urbana y el UPAC.....	61
6.4 PIDUZOB: un pulso político y social. ....	80
6.5 Conclusiones.....	88
Referencias .....	91

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Disponibilidad mensual de las ediciones diarias del archivo digital de El Tiempo entre 1970 y 1974</i> .....	24
<b>Tabla 2</b> <i>Número de fichas por año resultantes</i> .....	27
<b>Tabla 3</b> <i>Número de fichas según la escala por año</i> .....	28
<b>Tabla 4</b> <i>Fichas por ciudades y tipos de proyectos</i> .....	29
<b>Tabla 5</b> <i>Datos del XIV censo nacional de población y III de vivienda 1973</i> .....	33
<b>Tabla 6</b> <i>Número de registros que incluyen nivel socioeconómico</i> .....	37
<b>Tabla 7</b> <i>Número de registros según el actor</i> .....	39
<b>Tabla 8</b> <i>Formas de producción de vivienda</i> .....	68

### Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Captura de la base de datos utilizada</i> .....	21
<b>Figura 2</b> <i>Mapa de modificaciones a la avenida de los cerros ilegible</i> .....	25
<b>Figura 3</b> <i>Imagen con información ilegible extraída de la base de datos</i> .....	26
<b>Figura 4</b> <i>Población en las cabeceras y el resto de los departamentos a nivel nacional en los censos 1951, 1964 y 1973</i> .....	32
<b>Figura 5</b> <i>Crecimiento de la población de Bogotá, reportaje El Tiempo</i> .....	35
<b>Figura 6</b> <i>Origen de la población de Bogotá D.E. en el censo de 1973</i> .....	36
<b>Figura 7</b> <i>Instituciones con mayor cantidad de registros</i> .....	41
<b>Figura 8</b> <i>Ingresos de la población económicamente activa según el censo de 1973</i> .....	43
<b>Figura 9</b> <i>Invasiones en Cali</i> .....	51
<b>Figura 10</b> <i>Conmemoración a Eduardo Santos en aniversario del ICT</i> .....	56
<b>Figura 11</b> <i>Déficit de vivienda en 1970</i> .....	59
<b>Figura 12</b> <i>Oposición liberal a la avenida de los cerros</i> .....	62
<b>Figura 13</b> <i>Las 'muelas' en el centro de Bogotá</i> .....	64
<b>Figura 14 y Figura 15</b> <i>Perspectivas de la problemática de los inquilinatos en El Tiempo</i>	66
<b>Figura 16 y Figura 17</b> <i>Noticias nacionales de invasiones</i> .....	67
<b>Figura 18 y Figura 19</b> <i>Inicios de la reforma urbana</i> .....	69
<b>Figura 20</b> <i>Titular sobre reforma urbana</i> .....	70
<b>Figura 21</b> <i>La Lonja sobre proyecto de reforma urbana</i> .....	71
<b>Figura 22</b> <i>Final de la reforma urbana</i> .....	74
<b>Figura 23</b> <i>Nuevos programas de vivienda del ICT y el BCH</i> .....	76

<b>Figura 24</b> <i>Programas P-3 de vivienda por el ICT</i> .....	77
<b>Figura 25</b> <i>Crece el desarrollo en 1972</i> .....	78
<b>Figura 26</b> <i>Propaganda de las CAV</i> .....	80
<b>Figura 27</b> <i>Mapa de proyección de la avenida de los cerros en El Tiempo</i> .....	82
<b>Figura 28</b> <i>Demostración de escuelas a construir en la zona oriental</i> .....	83
<b>Figura 29 y Figura 30</b> <i>Distintas posturas de habitantes de los barrios orientales según El Tiempo</i> .....	86
<b>Figura 31</b> <i>Casa de invasión en Bogotá, 1975</i> .....	89

## Resumen

**Título:** Estudio de la manera en que se registraron las dinámicas urbanas colombianas en el diario El Tiempo entre 1970 y 1974. \*

**Autor:** David Jesus Muñoz Unibio \*\*

**Palabras claves:** Vivienda, prensa, migraciones rurales, programa de las cuatro estrategias.

### Descripción:

El periodo final del Frente Nacional trajo consigo grandes cambios en las dinámicas urbanas a nivel nacional, y es que como resultado de décadas de constantes migraciones del campo a la ciudad el déficit de infraestructura en vivienda se había estado acumulando y el mercado de la construcción así como el inmobiliario se encontraban limitados en su capacidad tanto por cuestiones políticas como económicas; lo que llevó a un replanteamiento de este sector de la industria con la introducción de medidas que tendían hacia la línea ideológica imperante del libre mercado. Todo el andamiaje político y mediático para poner en marcha un cambio de tal escala y así mismo generar programas para modernizar las ciudades, especialmente en la capital, se consignaron en las páginas de los diarios que circulaban en la época, de tal manera que El Tiempo, retrató en sus páginas de forma amplia todo el proceso desde la escala nacional hasta la local con el cubrimiento de trascendentales proyectos como el PIDUZOB, que dejaron entrever la relación entre la prensa, los partidos políticos y las organizaciones populares.

---

\* Trabajo de grado.

\*\* Facultad de ciencias humanas. Escuela de historia. Director Miguel Darío Cuadros Sánchez.

**Abstract**

**Title:** Study of manner in which colombian urban dynamics were recorded in the newspaper El Tiempo between 1970 and 1974. \*

**Author:** David Jesus Muñoz Unibio \*\*

**Keywords:** Housing, newspaper, rural migrations, program of the four strategies.

**Description:**

The final period of the National Front brought with it great changes in urban dynamics at the national level, and as a result of decades of constant migration from the countryside to the city, the housing infrastructure deficit had been accumulating. The construction market as well as the real estate market was limited in its capacity due to both political and economic issues; which led to a rethinking of this sector of the industry with the introduction of measures that tended towards the prevailing ideological line of the free market. All the political and media scaffolding to launch a change of such scale and also generate programs to modernize the cities, especially in the capital, were recorded in the pages of the newspapers that circulated at the time, in such a way that El Tiempo , broadly portrayed in its pages the entire process from the national to the local scale with the coverage of transcendental projects such as PIDUZOB, which gave a glimpse of the relationship between the press, political parties and popular organizations.

---

\* Degree work

\*\* Faculty of Human Sciences. School of History. Director Mg. Miguel Darío Cuadros Sánchez.

## Introducción

Inscrito al proyecto de “La historia barrial como camino para la construcción de comunidades sostenibles en Bucaramanga y su área metropolitana”, mediante un riguroso proceso de revisión, identificación, clasificación y análisis, este trabajo busca recopilar, valorar e interpretar las maneras como se presentaron las dinámicas urbanas entre 1970 y 1974 en el diario El Tiempo.

El informe está conformado por dos secciones que corresponde a las principales etapas de trabajo que se plantearon para su ejecución. Su primera parte consta de la presentación de un informe técnico detallado que permita al lector conocer de forma cuantitativa (principalmente) como el periódico desarrolló el tema de la vivienda y las dinámicas urbanas a nivel nacional, regional y local acompañado de una contextualización del periodo en base a fuente secundaria como censos e investigaciones pertinentes al tema que se estudia.

A partir de este estudio inicial de la fuente se buscará en su segunda fase reconocer un discurso y/o sesgo periodístico que nos acerque a una comprensión más amplia de las maneras como se registraron en el diario lo relacionado al urbanismo y que función pudo jugar este medio de comunicación en la construcción de la idea de ciudad y progreso que estaba sustentada en programas de planeación y proyectos urbanísticos que buscaban transformar las ciudades del país y todo el conjunto de la economía en torno al mercado de la vivienda con un enfoque hacia la ciudad de Bogotá debido al centralismo político y las limitaciones de la fuente.

## **1. Marco Referencial**

### **1.1. Definición**

La historia como disciplina científica ha abarcado una gran variedad de campos de investigación para la cual ha tenido que adaptarse al uso de diversas fuentes y tomar distintos conceptos y teorías para analizarlos e interpretarlos, sin embargo y por lo general, la investigación en historia se desarrolla mediante la identificación del problema de investigación, el planteamiento de la hipótesis u objetivos, la recolección de la información o datos de trabajo, el análisis de los mismos y la elaboración de conclusiones. Por su parte este trabajo de pasantía de investigación concentra sus esfuerzos en las etapas de recolección de datos y entrega de resultados.

La recolección de información constituye en la historia una etapa fundamental en la investigación, por lo cual se aplica el método heurístico que por su flexibilidad y riqueza de estrategias ofrece los medios para valorar qué tan apta es una fuente y cómo puede aportar al tema que se busca explorar.

En ese trabajo abordamos una amplia recolección de datos centrada en la exploración del archivo histórico digital de El Tiempo, uno de los diarios de mayor circulación en la época. El usar esta fuente implica, como nos dice Pablo Hernández (2017), su uso bajo un tratamiento cuidadoso y contextualizado para comprender el significado de cada publicación. Además, la recolección de información obliga el establecimiento de una temática limitada por medio de descriptores para filtrar la gran cantidad de información escrita y visual que aporta la prensa.

Por su parte la entrega de resultados es la fase que se construye a través de la aplicación del método conocido como hermenéutico, para convertir en un discurso argumentado toda la información suelta y aparentemente inconexa que se recopila de la etapa de exploración de nuestra fuente primaria. Aquí se realiza un análisis contextualizado con fuente secundaria partiendo de la clasificación temática que se le ha aplicado a la fuente en su recolección mediante parámetros sugeridos por los objetivos del proyecto de investigación principal.

## **1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico**

El concepto primordial de este trabajo es el de “vivienda”, el cual ha tomado gran relevancia en la producción intelectual de múltiples ciencias y disciplinas que lo han adoptado de distintas formas, evidenciando así desde la multidisciplinariedad, la importancia que tiene el espacio de habitabilidad individual o colectiva según las condiciones sociales y culturales y que éste se encuentra permanentemente en discusión (Cuervo, 2010). La importancia de la vivienda en este trabajo, parte entonces de la discusión que se genera en torno a como desarrollan políticas, movimientos sociales y relaciones de poder a partir de la contextualización de la vivienda en el país, principalmente en la capital, durante la primera mitad de la década de 1970. En esto intervienen gobierno, instituciones, colectivos y organizaciones que definen su propia concepción de vivienda y la materializan construyendo el espacio urbano.

De igual manera, el concepto de “ciudad” que es tan amplio como la historia misma de la humanidad, tiene multiplicidad de enfoques y dado que nuestro centro de atención está dirigido a las dinámicas que suceden dentro de este espacio construido, adoptamos la definición de Castells (1974), quien define la ciudad como un espacio donde está instalada una superestructura político-administrativa perteneciente a una sociedad, donde se han dado las condiciones tecnológicas y sociales para que exista un sistema de clases, un sistema político que asegure el funcionamiento del conjunto social y la dominación de una clase y un sistema institucional de inversión (p. 19). Definiendo así la participación de los distintos actores dentro de esta construcción socio-espacial que se articula a partir de las relaciones entre estos, las cuales permanentemente se encuentra en transformación por medio de acuerdos y conflictos creando todo lo que se contiene en ella, especialmente lo relacionado con la vivienda y sus características.

## **2. Caracterización del grupo de investigación**

El grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones histórico-educativas (PSORHE) es un grupo fundado en el año 2000 con aval de la Universidad Industrial de Santander y la Universidad Tecnológica de Pereira, clasificado en la categoría A1 de Colciencias según la convocatoria de medición de 2019. El grupo cuenta con más de 50 miembros entre investigadores nacionales e internacionales y estudiantes, tanto de doctorado como de maestría y pregrado. La historia de la cultura, de la política y la educación son los grandes ejes de trabajo que han dado como resultado más de 900 productos entre libros, capítulos de libro, tesis de grado, ponencias y artículos. Una de las líneas de

investigación del grupo es la Historia urbana y regional, dentro de la cual se inscribe tanto el investigador principal, Fabio Vladimir Sánchez Calderón, quien es además coordinador del Semillero Geohistorias, como el coinvestigador de esta propuesta, William Buendía Acevedo, quien además ha dirigido varias investigaciones de pregrado y maestría en la Escuela de Historia, directamente relacionadas con la historia urbana y barrial de Bucaramanga.

### **3. Caracterización del proyecto de investigación**

Este proyecto, el cual fue seleccionado dentro de la convocatoria 2020 de financiamiento interno de la Universidad Industrial de Santander (UIS) lleva por nombre “La historia barrial como camino para la construcción de comunidades sostenibles en Bucaramanga y su área metropolitana”. El proyecto se enmarca en el ODS 11, “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” y enfocado desde la historia urbana y la historia digital, desarrolla, a partir de cuatro casos puntuales, que serán identificados en la investigación, una propuesta metodológica que combina la utilización de diversas fuentes de información y que permita entender la participación de múltiples actores y dinámicas en la construcción de cada barrio. La intención es que esta propuesta sirva de base para la elaboración de otros estudios similares, de manera que se avance en el conocimiento de los procesos urbanos de Bucaramanga, y que puede aportar insumos tanto a instituciones estatales como a organismos privados, comunidades académicas y organizaciones comunitarias, por mencionar los principales usuarios.

Se parte de la idea que cada barrio es un espacio construido históricamente, es decir, es un proceso, y en él participan diferentes actores, que, en principio, pueden agruparse dentro del Estado, el sector privado y la comunidad; aunque debe reconocerse que esa es una decisión más heurística que real, dado que cada uno de esos grupos es internamente heterogéneo. Adicionalmente, se entiende al barrio como un lugar, esto es, como un espacio en el que se concretan en la escala local y cotidiana, las fuerzas, dinámicas e intereses de órdenes mayores como la ciudad, el departamento, el país, e incluso el mundo mismo, como lo evidencia por ejemplo los desafíos que enfrenta hoy Bucaramanga y su área metropolitana frente a la contaminación atmosférica, la movilidad sostenible, la inclusión social y la comunicación eficiente con el resto del país.

Para el proceso investigativo se consultaron fuentes escritas, dentro de las que sobresalen documentos técnicos y políticos elaborados por instituciones estatales de orden local, departamental y nacional, así como la prensa local y regional. Adicionalmente, se dio voz a los habitantes de cada asentamiento, así como a otros actores que hayan influido en la vida de cada barrio: funcionarios estatales, párrocos, empresarios locales. De manera similar, se integraron fuentes gráficas como la fotografía y la cartografía. En ese sentido, esta propuesta de investigación incluyó también la construcción de un prototipo de Sistema de Información Geográfica (SIG) barrial de Bucaramanga, el cual no se trató simplemente de un canal digital para la divulgación de los resultados investigación, sino que se planeó como un ejercicio de historia digital para la investigación, interpretación y discusión de la historia barrial de la ciudad.

## **4. Caracterización de la experiencia**

### **4.1. Justificación de la pasantía**

El archivo histórico digitalizado del diario El Tiempo, es una fuente de gran valor para distintas temáticas de investigación y su condición de ser abierto y digital en su totalidad otorga una gran posibilidad para desarrollar estudios a partir de este y ampliar la base de investigación en un tema tan importante y aún en desarrollo como es el de la historia urbana. Por tal razón la revisión y análisis del diario El Tiempo además de contribuir a la investigación principal en que se enmarca esta pasantía de investigación, aporta una herramienta de estudio y/o consulta tanto para el grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones histórico-educativas (PSORHE), como para su Semillero de Investigación Geohistorias y para la Escuela de Historia.

### **4.2. Objetivos trazados**

#### ***4.2.1. Objetivo general***

Estudiar las dinámicas de la urbanización a nivel nacional a partir de los registros en el diario El Tiempo, entre los años 1970 a 1974.

#### ***4.2.2. Objetivos específicos***

- Realizar un registro sistemático de las noticias, reportes y clasificados relativos a los distintos procesos de urbanización en las ciudades del territorio nacional.

- Determinar las zonas de mayor interés periodístico y el nivel de relevancia que tuvieron estas dentro de los planes de urbanización regionales o nacionales que se identifican a través del diario El Tiempo.
- Identificar el rol de los diferentes actores sociales (sector privado, instituciones estatales y comunidades o habitantes) y su aporte al proceso de urbanización nacional, en el periodo de 1970 a 1974.

### **4.3. Proceso metodológico empleado**

La labor principal de la práctica está encaminada al análisis sistemático de la fuente primaria que en este caso corresponde a las publicaciones digitalizadas del diario El Tiempo entre los años 1970 y 1974 por lo cual, la búsqueda detallada de publicaciones relacionadas con los descriptores previamente seleccionados y que están asociados al proceso de urbanización son la tarea esencial y primera de la pasantía. Del material allí sustraído y que puede presentar distintas naturalezas (comercial, noticiosa, institucional, entre otras) debido a las características propias de los periódicos, se desarrollará una fase clasificatoria y descriptiva que permite categorizar y organizar la información, tarea vital del ejercicio del historiador, de manera estructurada y que pueda ser de fácil accesibilidad y comprensión para el posterior trabajo (ya sea dentro o fuera de esta pasantía de investigación).

Siguiendo el proceso investigativo en el cual se inserta la presente pasantía y aprovechando la diversidad de datos que se pueden sustraer de la fuente se propuso el siguiente esquema clasificatorio para organizar la información recopilada.

De tal manera, que la información obtenida de la búsqueda en la fuente primaria privilegie la realización de un análisis institucional, político y/o social de la vivienda y el proceso de urbanización en las distintas áreas reconocibles durante la búsqueda.

El proceso concluye con una realización periódica de informes que concentren los datos recopilados a través de un análisis inmediato que permita el reconocimiento previo de tendencias y dinámicas que se hacen explícitas tanto en la editorial del diario El Tiempo, como en los sucesos nacionales relacionados con la temática urbana; y posteriormente la realización de un ejercicio historiográfico completo para el periodo ya señalado.

#### **4.4. Descripción de las actividades realizadas**

##### ***4.4.1. Incorporación en el proyecto***

A partir de la integración y participación en las actividades del Semillero de Investigación en Geohistorias, en cabeza del profesor Fabio Vladimir Sánchez, se dio en conocimiento el proyecto “La historia barrial como camino para la construcción de comunidades sostenibles en Bucaramanga y su área metropolitana”; el cual estando acorde a los estudios de historia urbana y ambiental que se manejaban en el semillero permitió la integración de varios estudiantes mediante pasantías de investigación buscando enriquecer el conocimiento desde lo local a lo nacional en torno a la historia urbana y barrial mediante el aprovechamiento de una fuente extensa como lo es el diario El Tiempo; de esta manera aportando a la discusión y el conocimiento de distintos procesos urbanísticos generando mayor comprensión de los procesos que produjeron nuestras ciudades como las conocemos hoy.

#### ***4.4.2. Identificación de la fuente***

El siglo XX vio nacer una gran cantidad de periódicos impresos en Colombia de los cuales uno de los que aún perdura y mantiene gran reconocimiento por sus cualidades es El Tiempo. El cual, aunque no se creó como prensa de partido siempre se mostró abiertamente partidario al liberalismo desde que fue dirigido por el expresidente Eduardo Santos. Con esto presente se erigió como un diario de prestigio y de gran alcance por el contenido de sus ediciones dentro de las cuales contenía de manera habitual apartados dedicados al urbanismo y la arquitectura.

A pesar de que el periodo de estudio data de medio siglo atrás su accesibilidad es ejemplar en tanto que la editorial de El Tiempo mantiene abierto al público un archivo histórico digital de sus ediciones lo que permite su fácil acceso a través de la conocida plataforma Google News. Debido a las circunstancias de la nueva normalidad en la pandemia y postpandemia vividas a raíz del Covid-19, los archivos digitales se convirtieron en el espacio perfecto (y el único disponible durante un largo periodo) para la consulta de fuentes investigativas de tal manera que este contexto permitió la exploración de una fuente con gran potencial para aportar a la historia urbana.

#### ***4.4.3. Incursión en la fuente***

Teniendo presente que la pasantía se inscribe en el marco de un proyecto de mayor amplitud que precisamos anteriormente, se propuso desde la dirección del semillero de investigación enfocar la presente pasantía dentro del periodo 1970 a 1974. Después de una introducción a la fuente y familiarización con sus características, así como de la plataforma

donde se aloja, se precisaron las características de las fichas o noticias que serían extraídas y servirían como fuente para generar este informe que aportaría al proyecto principal.

#### 4.4.4. Construcción de la base de datos

La organización de la información extraída de El Tiempo en forma de fichas (imágenes o recortes), requería una sistematización para su posterior análisis y comprensión. La base de datos presentada para el trabajo constaba de ítems básicos para la organización de la información divididos en columnas de un archivo en formato Excel; tales ítems corresponden a los enunciados a continuación: 1. número de ficha; 2. fecha de publicación de la noticia (día, mes y año); 3. número de página(s); 4. título de la noticia; 5. Descriptores (escala, ubicación, estrato y actor) y 6. observaciones. Además, se adicionaron dos ítems: uno para tipo de obra al que hacía referencia la noticia y otro para especificar si había un actor concreto en la misma.

### Figura 1

*Captura de la base de datos utilizada*

D	M	A	N° P	Titulo		Descriptores										
						Tipo de Obra		Escala			Estrato					
						Vivien	Mejora	Inte	Nal	Reg	Loc	Ciudad	Departamento	Alt	Medi	Baj
				Observaciones										Instituciones Organización, o Actores		
			Actor													
			Priv	Est	Com											

#### 4.4.5. Límites del acopio informativo

La elaboración de las fichas se hizo acorde la temática planteada por el proyecto principal, si bien la exploración del acontecer noticioso puede abarcar múltiples interpretaciones de lo relacionado a la vivienda y la cuestión urbana, se le dio preferencia al

tipo de noticia que informaba sobre programas de vivienda, mejoramiento urbano relacionado a la vivienda, política de vivienda y urbanismo; todo esto desde la institucionalidad y el ejercicio del gobierno.

Por supuesto la búsqueda no podía descuidar a los actores privados y comunidades por lo cual se recolectaron noticias correspondientes a los programas de vivienda privados, iniciativas de mejoramiento de vivienda o autoconstrucción con participación comunal y privada, y así mismo las relaciones entre distintos actores en torno a programas de desarrollo que incluían componentes habitacionales.

#### ***4.4.6. Trato con la fuente***

La posibilidad de acceder a la fuente de manera digital facilitó en gran medida el trabajo sobre la misma y la recolección de las fichas que se elaboraron en medio digital. Las condiciones del archivo fueron óptimas para su consulta y lectura, lo que denota en la mayoría de los casos un buen ejercicio de conservación y digitalización por parte de su editor, a pesar de los faltantes y defectos parciales que se presentaron.

#### ***4.4.7. Informes***

A lo largo del desarrollo de la pasantía en sus distintas fases se redactaron informes preliminares de lo recolectado incluyendo breves apreciaciones sobre los periodos que se habían consultado en cada informe, los cuales se pusieron a disposición del director del trabajo de grado por medio de una carpeta de trabajo compartido en Google Workspace, siendo estos informes retroalimentados constantemente con comentarios y correcciones sobre los avances presentados.

#### **4.4.8. Informe técnico**

Posterior a la culminación de la recolección y registro de las fichas en el periodo establecido para este trabajo, se procedió a la realización de un informe detallado del ejercicio con la condensación de los datos resultantes para generar conclusiones a partir de las características técnicas y cuantitativas de la base de datos haciendo aproximaciones a un análisis cualitativo de las dinámicas urbanas como se consignaron en el diario El Tiempo, sustentando dicho informe por medio del contraste con autores que han abordaron el tema desde otras fuentes y perspectivas.

#### **4.4.9. Informe de análisis histórico**

Como aporte final, se realizó un ensayo que usó como base las aproximaciones sugeridas por la fuente primaria para desarrollar la temática de las dinámicas urbanas y como estas se retrataron en las páginas del diario El Tiempo entre 1970 a 1974, buscando producir un aporte en la comprensión de este importante periodo en materia de vivienda y urbanismo desde el enfoque del discurso periodístico el cual está mediado por las relaciones entre poder y la influencia de los medios de comunicación.

### **5. Informe técnico de los resultados**

Una vez realizada la revisión y recolección de información para elaborar los registros pertinentes al tema de investigación se obtuvo como resultado la creación de 828 fichas referenciadas para el estudio de la temática de la vivienda y el desarrollo urbano a lo largo

del territorio nacional dentro de este período de cinco años claves para la industria de la construcción y la urbanización de las ciudades principales durante el siglo XX.

### 5.1 Condiciones del archivo revisado

Inicialmente valorando las condiciones del archivo histórico del diario El Tiempo, es importante denotar los límites en la disponibilidad para su consulta en ciertos periodos de tiempo que se encuentran relacionados en la Tabla 1, de la cual inferimos una disponibilidad durante el periodo total de en promedio el 88% de las ediciones.

**Tabla 1**

*Disponibilidad mensual de las ediciones diarias del archivo digital de El Tiempo entre 1970 y 1974*

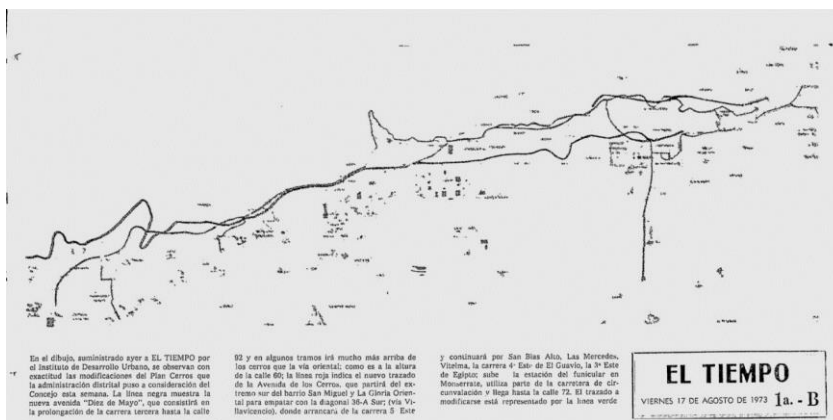
Mes y ediciones disponibles	Años				
	1970	1971	1972	1973	1974
Enero	30/30	30/30	30/30	30/30	30/30
Febrero	28/28	28/28	29/29	0/28	19/28
Marzo	29/31	31/31	30/31	31/31	31/31
Abril	26/30	28/30	26/30	28/30	25/30
Mayo	27/31	31/31	27/31	29/31	30/31
Junio	29/30	30/30	30/30	30/30	30/30
Julio	31/31	30/31	31/31	31/31	30/31

Agosto	19/31	0/31	28/31	24/31	29/31
Septiembre	30/30	22/30	0/30	30/30	30/30
Octubre	31/31	30/31	0/31	30/31	30/31
Noviembre	22/30	30/30	30/30	24/30	30/30
Diciembre	30/30	30/30	30/30	30/30	30/30

Otro aspecto relevante para hacer una valoración del estado del archivo digital de El Tiempo es la calidad de la digitalización, a pesar de no poder acceder a información de metadatos en la fuente para determinar las características del proceso, si bien podemos entrever una calidad superior a los 300ppp como lo recomienda el AGN dentro de los requisitos mínimos de digitalización, así mismo las imágenes están procesadas para mostrarse en B/N, eliminando matices y posibles colores que contuvieran sus ejemplares físicos dificultando el análisis y uso de fotografías, esquemas y mapas presentados.

## Figura 2

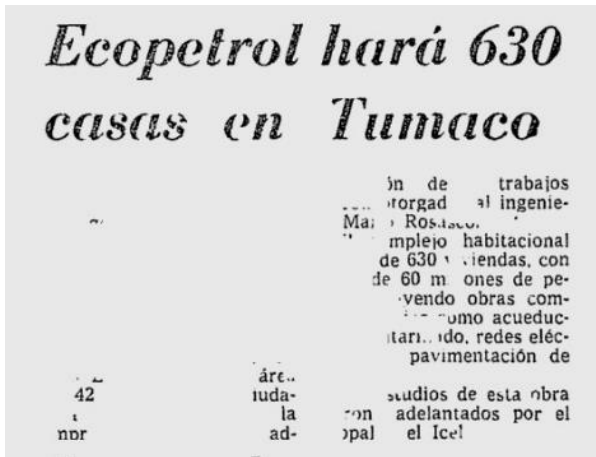
*Mapa de modificaciones a la avenida de los cerros ilegible*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 17-08-1973, p. 1B.\

**Figura 3**

*Imagen con información ilegible extraída de la base de datos*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 06-08-1974, p, 6A.

Del total de 828 fichas, 45 presentaron un algún grado de pérdida de información, sin embargo, en la mayoría de estos casos el defecto no fue determinante para impedir la interpretación del texto que allí se presentaba. Las ediciones del diario constan en general de una estructura fija la cual se resume en: Primera plana y principales titulares, Noticias judiciales, Columnas y editoriales, Noticias locales y nacionales, Noticias internacionales, Sociales, Femeninas, Deportes, Noticias económicas y Avisos limitados. Eventualmente la aparición de secciones dedicadas tituladas Arquitectura y Urbanismo, Arquitectura o Construcción aportaron gran cantidad de fichas sobre proyectos de construcción de vivienda. Este suplemento generalmente se ubicó en la página 1B del diario (desde que comenzó a usarse la nomenclatura Número-Letra desde el 8 de junio de 1971).

## 5.2. Resultados generales de los registros anuales

Posteriormente a la revisión del periodo entre 1970 y 1974 se obtuvo una nutrida base de datos que en un primer momento permite notar el crecimiento de la importancia del tema de la vivienda y el desarrollo urbano en los últimos tres años ya que estos corresponden a la temporalidad de un suceso político clave de este periodo conocido como el programa de las Cuatro Estrategias que a grandes rasgos fue el plan nacional de desarrollo en el periodo presidencial del líder conservador Misael Pastrana Borrero; programa que incluyó la implementación del Sistema de Valor Constante por medio de las Unidades de Poder Adquisitivo Constante o UPAC, las cuales generaron un crecimiento histórico en el mercado de la construcción colombiana, además de otros efectos en la industria y la económica, debiendo su potencial a la captación de una tercera parte del ahorro en el país consolidándose como el sistema por excelencia para la adquisición de vivienda (Caro Rincón, 2020).

**Tabla 2**

*Número de fichas por año resultantes*

Año	Cantidad de Fichas	Porcentaje
1970	102	12,32%
1971	71	8,57%
1972	170	20,53%
1973	237	28,62%

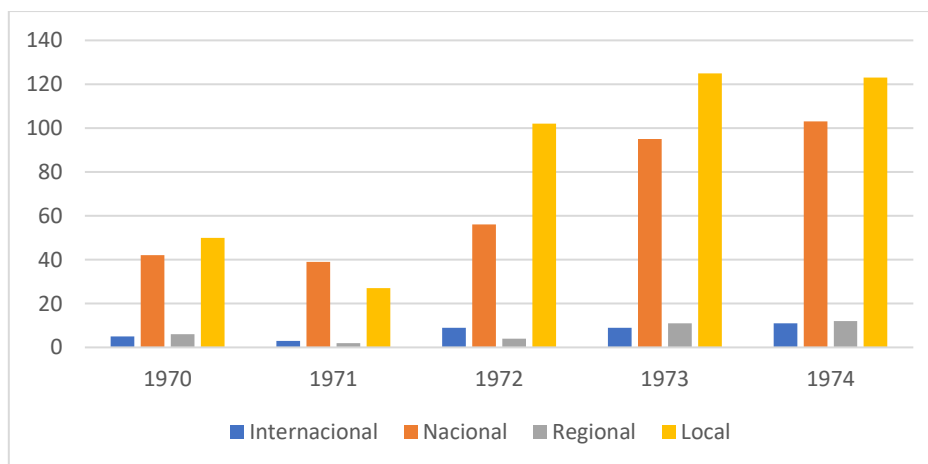
1974	248	29,95%
Total	828	~100%

### 5.3 Registros según la escala geográfica

El uso de los descriptores en la base de datos pasa por varias categorías. Dentro del apartado de los caracterizadores geográficos está la escala de la noticia, la cual se establece según la magnitud del impacto de la noticia dentro de las categorías preestablecidas o de otra manera se selecciona basándose en la influencia que puede tener el anuncio o acontecimiento que se describa. Por tal razón y teniendo presente que los reportajes pueden incluir información de distintas magnitudes geográficas algunas de las fichas pueden estar caracterizadas en más de un descriptor. A continuación, se presenta el consolidado de registros según su escala en relación con los años consultados.

**Tabla 3**

*Número de fichas según la escala por año*



A partir de esta clasificación de las fichas, se confirmó el enfoque del diario donde predomina una clara tendencia al reportaje de noticias que impactan a escala nacional y local, esto a causa de, por un lado, la centralización del estado en materia de actividad sobre políticas de vivienda, y por otra parte el cubrimiento intensivo de fenómenos locales como el de la avenida de los cerros. Además, esta característica deja entrever en líneas generales la desatención en asuntos urbanísticos a las ciudades intermedias y aún más a los municipios que no son capital departamental.

#### 5.4 Registros por ubicación geográfica

La extracción de información relativa a un tema tan nutrido como lo son las dinámicas urbanas en un diario de circulación nacional no podría ser menos diversa; la amplia y variada información al respecto planteó la necesidad de agregar dos descriptores concretos que sirvieran para precisar los tipos de proyectos a que hacían referencia, por lo cual se agregaron los descriptores nombrados “proyecto de vivienda” y “mejoramiento urbano” lo cual permite discriminar aún más la información recolectada y ver en números concretos cuáles fueron los principales focos de desarrollo urbano en el país, además de que tan relevantes eran los sucesos de unas u otras ciudades para la editorial del diario.

**Tabla 4**

*Fichas por ciudades y tipos de proyectos*

Ciudades	Total noticias	Fichas sobre proyectos de vivienda	Fichas sobre mejoramiento urbano	Otros
Bahía Solano	1	1		0
Barrancabermeja	6	4	2	

Barranquilla	19	12	2	5
Bogotá	622	131	84	407
Bucaramanga	20	5	2	13
Buenaventura	2		2	
Cabuyaro	1			1
Cali	25	9	5	11
Cartagena	13	5	3	5
Cartago	2	2		
CDMX (México)	1			1
Chinchiná	1	1		
Chocontá	1			1
Cúcuta	3	1	1	1
Envigado	2	1	1	
Floridablanca	1		1	
Fusagasugá	1	1		
Girardot	1			1
Honda	1	1		
Ibagué	2	1		1
Ipiales	1		1	
Istmina	1		1	
Kingston (Jamaica)	1			1
Londres (Inglaterra)	1			1
Madrid	2	2		
Managua (Nicaragua)	1			1
Manizales	5	3	2	0
Medellín	29	13	4	12
Montería	3	2		1
Moscú (URSS)	1	1		
Mosquera	1	1		

Neiva	7	2	2	3
New York (EE. UU.)	1			1
Paipa	1			1
Pasto	5	4	1	
Pereira	7	5	2	
Plato	2	1	1	
Popayán	3	2	1	
Puerto Carreño	1	1		
Riohacha	3	1	1	1
Sabanalarga	1	1		
San Andrés (Islas)	2	1	1	
San Juan (Puerto Rico)	1			1
Santa Marta	6	3	1	2
Santiago (Chile)	1			1
Sincelejo	1		1	0
Tumaco	3	3		0
Turbo	2	1	1	
Valledupar	2	2		
Vancouver (Canadá)	1			1
Villavicencio	2	2		
Washington (EE. UU.)	3			3

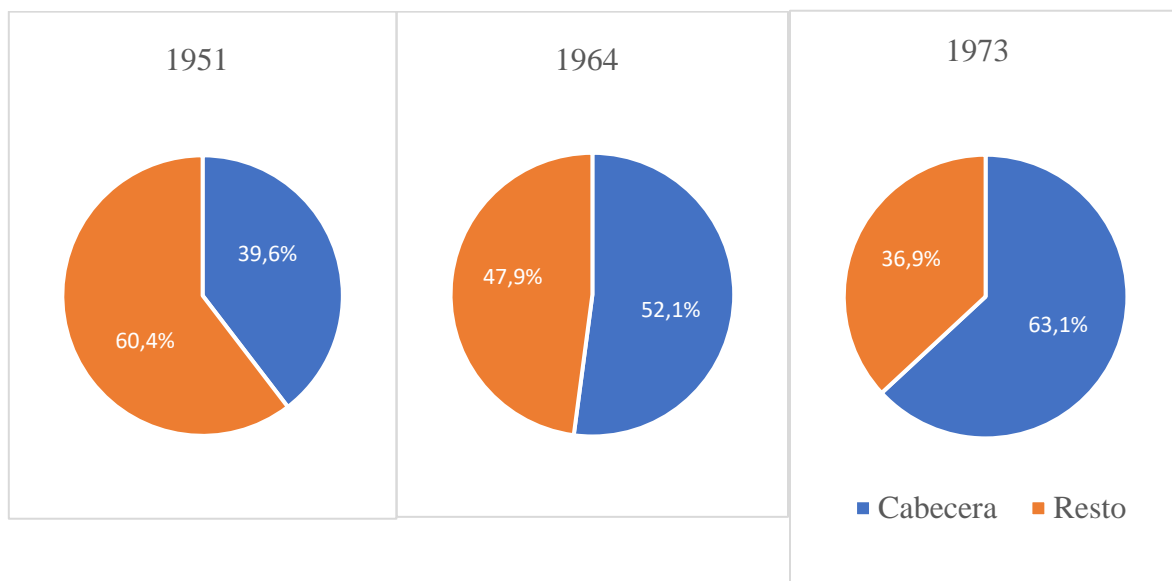
Los resultados que se obtuvieron de la base de datos muestran entonces en primer lugar a Bogotá con 131 publicaciones donde se mencionó proyectos de vivienda frente a 13 menciones para la ciudad Medellín en segundo lugar y tan solo 5 menciones sobre proyectos para Bucaramanga. Este ejercicio se relaciona con la realidad de la política de vivienda para la mayoría de ciudades intermedias, situación que advertía en su momento la Asociación

Nacional de Instituciones Financieras (ANIF) declarando que “las cuatro ciudades más grandes del país: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla; concentran el 85.2% del crédito disponible para el desarrollo urbano (...) en el periodo 1966-1973” (El Tiempo, 02-12-1974, p. 13D).

Este fenómeno que se evidencia en la fuente que exploramos está ligado directamente al proceso migratorio; lo cual se corrobora con los datos históricos presentados en el censo de 1973 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), demostrando una tendencia creciente y acelerada de despoblamiento de las zonas rurales y arribos constantes de nuevos habitantes a las cabeceras municipales aumentando la necesidad de mayor inversión en desarrollo urbano.

#### Figura 4

*Población en las cabeceras y el resto de los departamentos a nivel nacional en los censos 1951, 1964 y 1973*



*Nota.* Los gráficos fueron realizados en base a los datos recogidos del Censo Nacional de 1973 realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (1978, 1977)

**Tabla 5***Datos del XIV censo nacional de población y III de vivienda 1973*

<b>Departamentos</b>	<b>Población Total</b>	<b>Población Cabecera</b>	<b>Resto del Municipio</b>	<b>Relación</b>
Total	19.735.286	12.453.339	7.281.947	1 5/7
Antioquia	2.826.900	1.815.875	1.011.025	1 4/5
Atlántico	949.850	893.825	56.025	16
Bogotá	2.810.836	2.791.964	18.872	148
Bolívar	758.400	494.625	263.775	1 7/8
Boyacá	1.054.475	308.475	746.000	2/5
Caldas	650.325	372.775	277.550	1 1/3
Cauca	527.675	178.625	349.050	1/2
Cesar	321.850	175.300	146.550	1 1/5
Córdoba	633.675	240.250	393.425	3/5
Cundinamarca	1.077.400	392.275	685.125	4/7
Chocó	169.125	59.275	109.850	1/2
Huila	456.800	231.000	225.800	1
La Guajira	127.775	77.300	50.475	1 1/2
Magdalena	510.475	264.025	246.450	1
Meta	238.100	140.150	97.950	1 3/7
Nariño	747.125	282.250	464.875	3/5
N. de Santander	675.850	355.625	320.225	1 1/9
Quindío	300.075	222.550	77.525	2 7/8

Risaralda	431.925	286.150	145.775	2
Santander	1.114.425	586.025	528.400	1 1/9
Sucre	355.925	182.250	173.675	1
Tolima	866.950	435.325	431.625	1
Valle	2.129.350	1.667.425	461.925	3 3/5

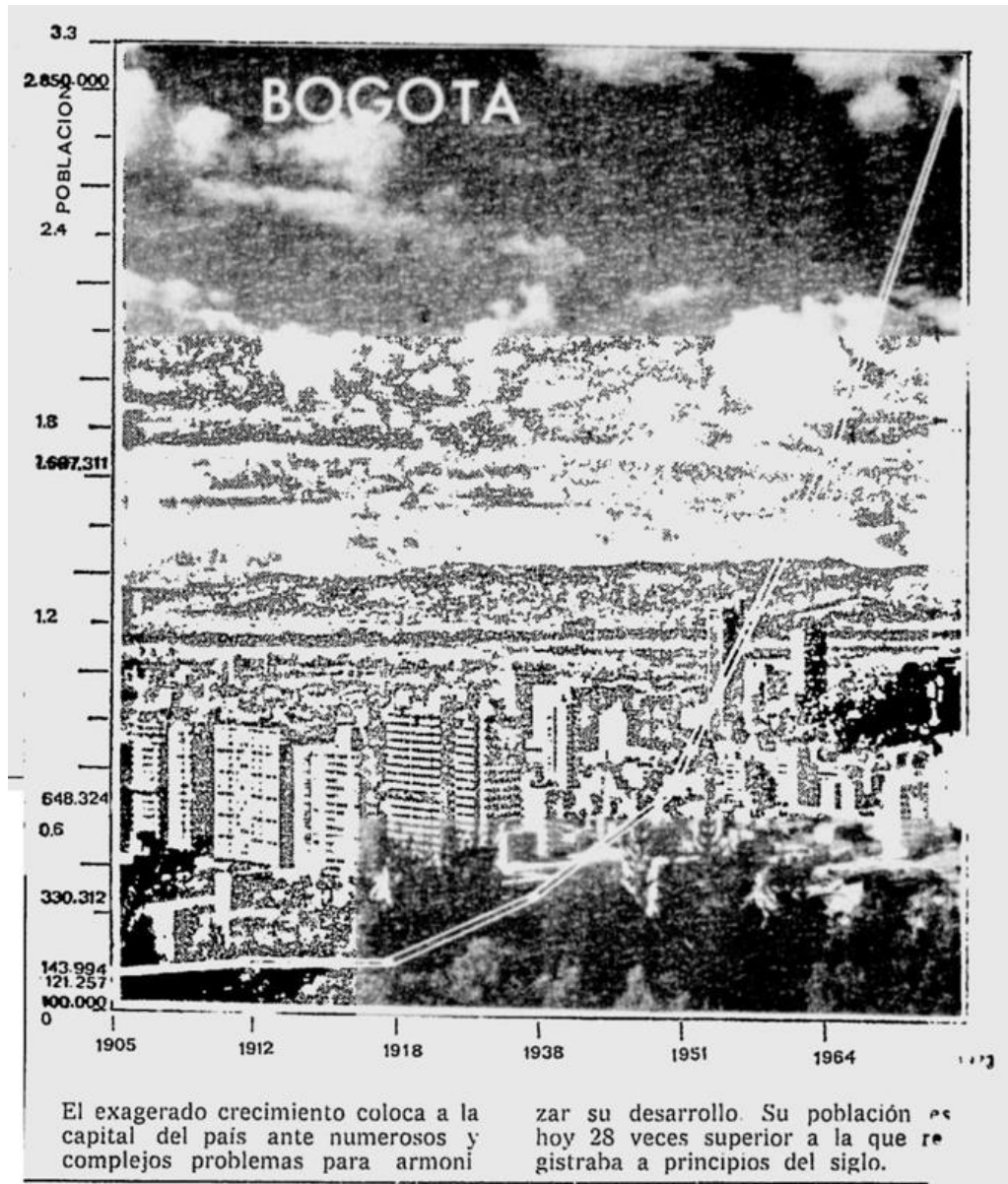
*Nota.* Realizado en base a datos de (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1977)

Los datos de los departamentos en Colombia para el año 1973 demuestran que en la mayoría de estos sigue habiendo una distribución bastante cercana entre las poblaciones de las cabeceras municipales y los demás centros poblados y áreas con población dispersa que en muchos casos corresponde a 2:1 entre habitantes urbanos y rurales respectivamente, a excepción de Córdoba, Cundinamarca y Nariño que se mantienen con menor población en sus cabeceras municipales sin haber una diferencia cuantificablemente pronunciada. Sin embargo, los datos del distrito de Bogotá y el Departamento del Atlántico están desproporcionalmente por encima del promedio con 148 y 16 habitantes urbanos por cada habitante fuera de la cabecera respectivamente.

El déficit habitacional de Bogotá durante el periodo consultado era muy alto. El diario El Tiempo en un análisis de la actualidad en la capital llamaba la atención sobre “El desmedido crecimiento de Bogotá abrumado por la migración anual de cerca de 250 mil habitantes, en su mayoría campesinos” (El Tiempo, 15-08-1974, p. 1B).

**Figura 5**

*Crecimiento de la población de Bogotá, reportaje El Tiempo*



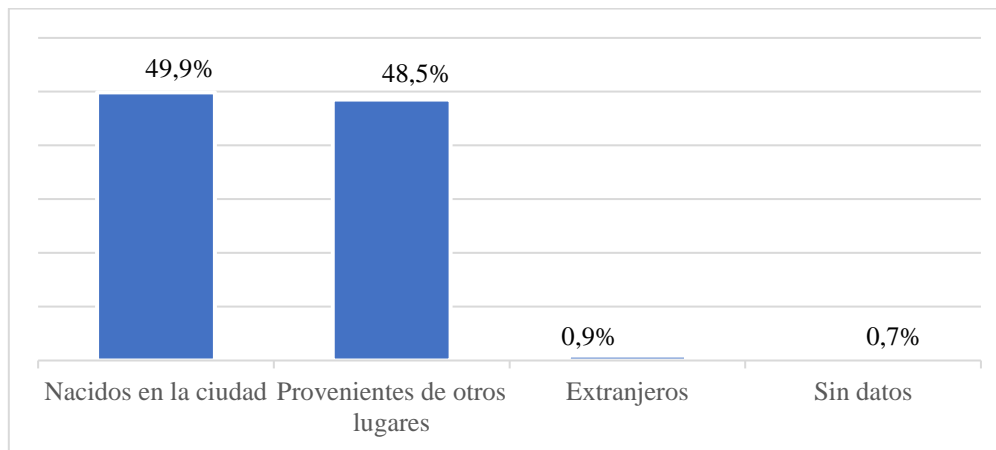
*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 15-08-1974, p. 1B.

De tal manera que la capital colombiana crecía a un ritmo incontrolable y para las autoridades era un hecho que la ciudad carecía en todos los momentos de las facilidades necesarias (principalmente en infraestructura) para albergar a los nuevos habitantes. Todo este vasto

fenómeno de la migración a la capital se muestra en la Figura 2 construida a partir de los datos del Censo de 1973 y que representa la realidad de una ciudad de más de 2,8 millones de habitantes donde cerca de la mitad provienen de otro lugar.

### Figura 6

*Origen de la población de Bogotá D.E. en el censo de 1973*



*Nota.* Realizado en base a datos de (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1977)

### 5.5. Registros según el grupo socioeconómico

La construcción del espacio urbano dentro de las condiciones poblacionales que precisamos anteriormente se tradujo durante este periodo en el continuo e insuficiente esfuerzo por normalizar el crecimiento de la ciudad, aun sabiendo desde el mismo estado la incapacidad para suplir la necesidad de vivienda o siquiera de garantizar los servicios básicos a sus habitantes.

El enfoque que se asumió desde las instituciones del estado frente a la problemática de los inquilinatos, los tugurios e invasiones dio como resultado el anuncio y promoción de diversos programas para la clase media y media-baja, así como proyectos de vivienda mínima, subsidiada, comunal, provisional y de autoconstrucción para las clases bajas, pero en la práctica, estos proyectos siguen siendo inaccesibles para muchos por lo cual “las comunidades buscan alternativas para hacer valer su derecho a la vivienda y así la autoconstrucción se convierte en una solución” (Peñuela & Vargas, 2018, 472).

Por lo general los programas de vivienda para las clases altas encontraban un espacio en el diario principalmente en la sección de Clasificados y los espacios para pautas comerciales entre páginas, les caracterizaban grandes anuncios, a veces a página entera o al pie de página donde compartían espacio con los numerosos anuncios de proyectos P-3 que se hicieron tan populares en la época gracias al UPAC y cuya modalidad consistía en la participación conjunta de la financiación estatal y capitales privados para incentivar la construcción de vivienda para la clase media.

De tal manera que el diario dio bastante atención a los anuncios de programas y proyectos que impactarían principalmente a las clases medias y baja según los datos recolectados presentados en la tabla a continuación.

**Tabla 6**

*Número de registros que incluyen nivel socioeconómico*

Años	Grupos					
	Alto	%	Medio	%	Bajo	%
1970	4	17.4	30	21.6	47	17.8

1971	2	8.7	15	10.8	27	10.2
1972	6	26.1	28	20.1	47	17.8
1973	4	17.4	29	20.9	67	25.4
1974	7	30.4	37	26.6	76	28.8
Total	23	100.0	139	100.0	264	100.0

### 5.6 Registros según el actor o actores relacionados

Los datos anteriores sugieren la realización de un esfuerzo notable (mediáticamente bien cubierto) por parte de las instituciones del Estado para llevar al público general una imagen de respaldo y confiabilidad hacia los programas de vivienda que se desarrollaban en el marco de la aplicación de la corrección monetaria con el UPAC.

La importancia de eso estribaba en que era necesario incentivar al ahorro en toda la nación y captar ese ahorro para hacer crecer la industria de la construcción designada como uno de los principales motores del desarrollo del país según el programa de las cuatro estrategias, de tal forma que hay una diferencia bastante notable en los números en cuanto a las fichas resultantes que tienen como actor principal al estado, sin dejar a un lado la participación de actores privados dentro de la industria de la construcción los cuales, si bien ya decíamos anteriormente, habían incrementado su participación a través de programas cofinanciados con las instituciones estatales de crédito para vivienda, muchos de los proyectos de esta naturaleza no se convertían en noticia de interés popular sino en propaganda

y anuncios comerciales siendo enviada a la sección de Anuncios dentro de las ediciones del diario.

**Tabla 7**

*Número de registros según el actor*

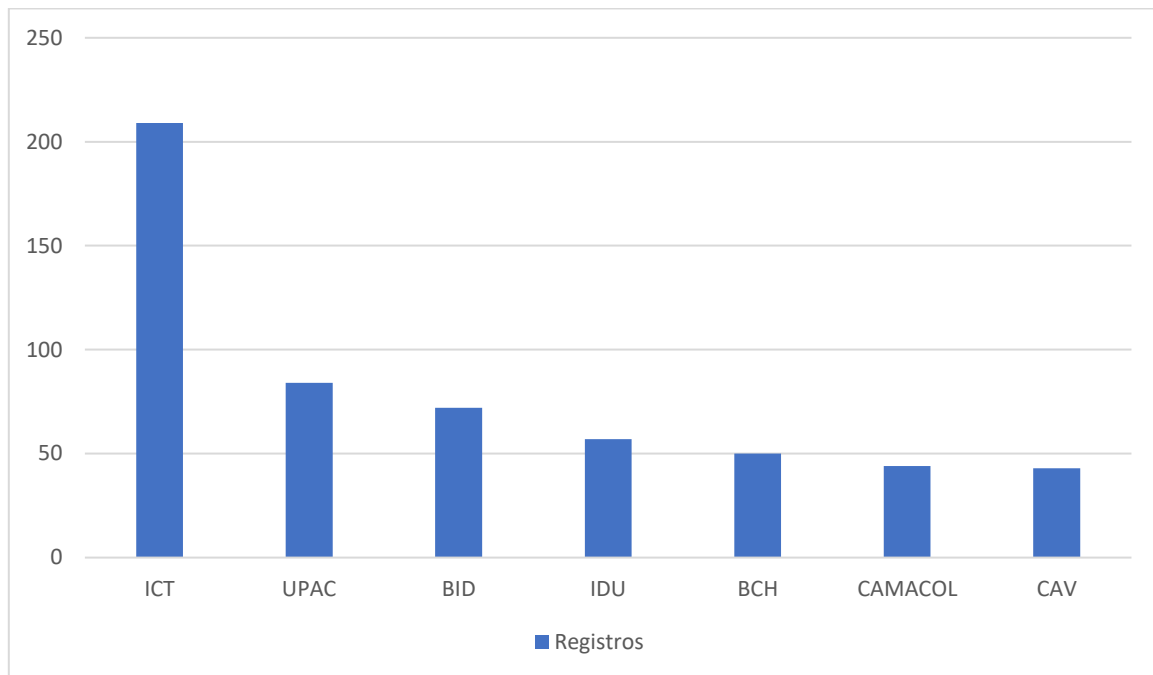
Actores			
Años	Privado	Estatal	Comunal
1970	26	70	10
1971	16	45	4
1972	35	120	25
1973	71	180	24
1974	71	189	18
Total	219	604	81

De los resultados podemos resaltar los numerosos planes tanto de vivienda como de mejoramiento y rehabilitación de barrios que llevó a cabo el Instituto de Crédito Territorial. Esta institución abanderada desde su creación de la construcción de vivienda y el mejorar las condiciones urbanas de los sectores populares desde la gestión pública impulsó proyectos numerosos en Kennedy, Quirigua, Tunal, y otros barrios y localidades dentro y fuera de Bogotá. Creado en la administración del expresidente Eduardo Santos, quién fuere también director y propietario de El Tiempo, esta entidad del estado fue sin duda la gran protagonista en cuanto a urbanización a lo largo del periodo estudiado, los datos obtenidos del periódico

demuestran la activa participación del ICT en la industria y el desarrollo de programas de vivienda a nivel nacional.

Una última figura extraída de la base de datos nos permite ver más en detalle la participación de los distintos actores dentro de la información recopilada del diario, muy superior a los demás el ICT obtuvo mayor participación en el acontecer noticioso solamente seguido por la unidad de poder adquisitivo constante, la cual si bien se podría definir más como una política ligada a las CAV que como un actor propio; fue clave en el crecimiento acelerado de la construcción y desde la óptica fundamentalmente periodística tuvo tanta relevancia a raíz del debate y la controversia que generó desde su creación en 1972 y repunto como tema de relevancia en 1974 debido a la incertidumbre por su continuidad con el cambio de mandato presidencial.

En tercer lugar, el Banco Interamericano de Desarrollo seguido del Instituto de Desarrollo Urbano de Bogotá, tuvieron gran relevancia en el acontecer noticioso dada la gran polémica que se desató alrededor del Programa Integrado de Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá y el millonario préstamo que se gestionó con esta entidad internacional para su realización.

**Figura 7***Instituciones con mayor cantidad de registros*

Los barrios ilegales y urbanizaciones piratas eran el fin común para encontrar solución de vivienda al alcance de las clases más bajas; puesto que el acceso al modelo de vivienda popular presentado por el ICT y el BCH era insuficiente en cantidad y facilidades de pago; ya que como el Ministro de Desarrollo, Hernando Agudelo Villa apuntó en una entrevista al diario El tiempo, “ mientras no se mejorasen las condiciones generales de empleo e ingreso no habría un sustituto realista de los sistemas de autoconstrucción y sería inútil tratar de sustituirlos con viviendas terminadas” (El Tiempo, 28-11-1972, p. 8A).

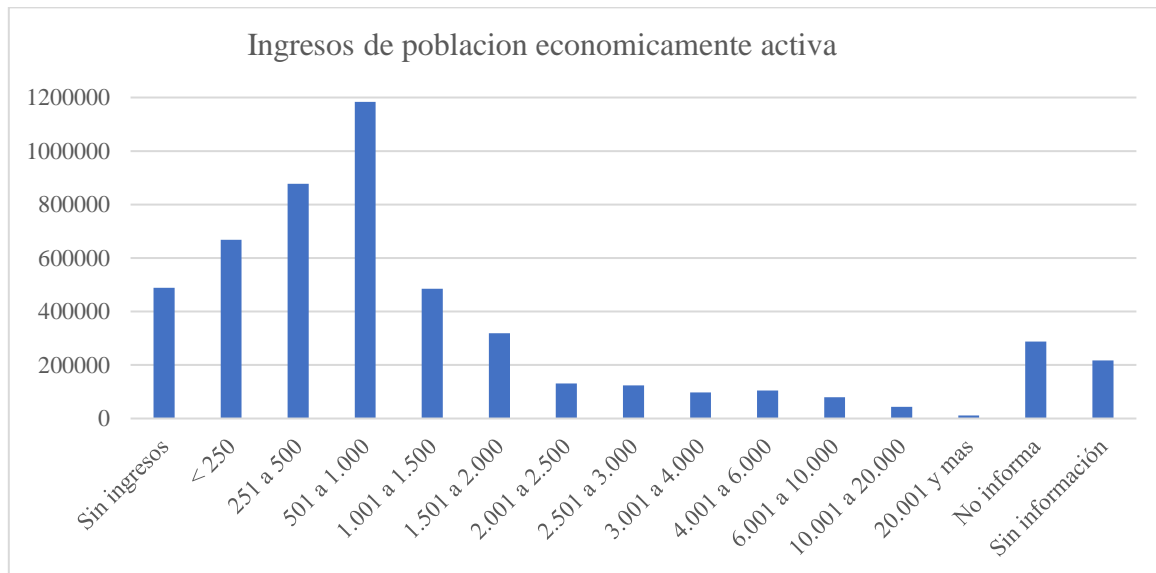
Este modelo de autoconstrucción y/o autogestión de la vivienda fue una característica del crecimiento de las ciudades en Colombia y en Latinoamérica como la han trabajado diversos autores, pero particularmente en Bogotá la intensidad de este fenómeno era incontrolable a

todas luces pues como ya vimos anteriormente el crecimiento de la población como consecuencia de las migraciones internas supuso la creación de lo que definiría el alcalde Aníbal Fernández de Soto como “las dos ciudades” dentro de Bogotá caracterizadas no solamente en su distribución geográfica, también en sus condiciones de habitabilidad, heterogeneidad y transitoriedad (Serna Dimas & Gómez Navas, 2011).

El censo de 1973 a nivel de los distintos departamentos muestra una tendencia a salarios de bajo poder adquisitivo y restrictivos en términos de capacidad de acceso a créditos de vivienda formales. En la Figura 7 se observa cómo el segmento de ingresos inferiores a \$2.000 pesos mensuales reúne a casi un 70% de la población en los distintos departamentos del país, igualmente en Bogotá, la tendencia es la misma con un ligero aumento entre la población con ingresos de entre \$1.001 y \$1.500 pesos mensuales, en otras palabras mayor cantidad de habitantes ubicados en una escala media-baja pero igualmente un alto número de población con ingresos inferiores a \$1.000 pesos mensuales, correspondiente al 46% de la población económicamente activa en la ciudad.

**Figura 8**

*Ingresos de la población económicamente activa según el censo de 1973*



*Nota.* Realizado en base a datos de (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1977)

**5.7 Conclusiones**

El ejercicio de revisión y recolección de datos del archivo digital del periódico El Tiempo es un gran aporte tanto para el grupo de investigación como para la Escuela de Historia de nuestra Universidad, en lo que pueda ser la construcción de una gran base de datos que podría servir como referencia para futuros proyectos relacionados a distintas escalas permitiendo la ubicación rápida y sistematizada de sucesos y actores en el proceso de la formación urbana nacional del siglo XX, por supuesto siempre teniendo presente los sesgos

editoriales que pudiere contener un medio de comunicación masivo en una época políticamente tensa sobre todo en el caso concreto de la temporalidad trabajada.

La fase de revisión resultó en un balance positivo en cuanto a información aportada al contexto temporal abriendo la posibilidad de consultar diversas subtemáticas en las que se podría trabajar para ampliar el conocimiento existente, por otra parte, se notó gran consistencia entre la información suministrada en la labor periodística al contrastarse con otras fuentes como se observó en los apartados anteriores.

Uno de los puntos centrales en la valoración de la calidad de la información obtenida a lo largo de la revisión de este diario de circulación nacional, es la línea editorial de corte liberal en un periodo de mandato de un líder conservador, lo cual no llegó a distorsionar la información presentada sobre los temas de vivienda y urbanismo, aunque cabe resaltar que en esta temática la editorial del diario le confirió de forma recurrente un espacio en sus ediciones a la Cámara Colombiana de la Construcción y la Lonja, especialmente a sus actividades y pronunciamientos sobre el desarrollo de la política urbana, haciendo constante eco de opiniones parcializadas.

Los descriptores utilizados en la base de datos corresponden notablemente a un estudio de características políticas y sociales y no tanto económicas alrededor del problema de la vivienda, sin embargo, aprovechando la información suministrada en los reportajes concernientes a presupuestos de inversión, costos e ingresos tanto de los constructores como de los adjudicatarios se procuró conservar estos datos que son claves en la comprensión del fenómeno de crecimiento de la construcción formal e informal en un periodo que como señala Marco Palacios, se hizo el primer intento intelectual de excluir la vivienda como elemento

de las políticas sociales, para incorporarla de lleno a la lógica del mercado (Palacios, 2003, p. 314).

El proceso de crecimiento de la industria de la construcción impulsado por el ahorro privado mediante el sistema de las UPAC corrió, no a la par, pero sí acompañado por las urbanizadoras piratas y de la mano, los esfuerzos de las administraciones locales por “normalizar” la ciudad ilegal (Palacios, 2003, p. 315), la consulta del diario arrojó información sobre numerosos proyectos de mejoramiento y rehabilitación urbanos, el más ambicioso y controvertido de todos sin duda fue el Programa Integrado para el Desarrollo Urbano de la Zona Oriental de Bogotá (PIDUZOB) cuya realización se vio seriamente comprometida por la diversidad de avatares políticos, económicos e incluso sociales.

En concreto, la revisión de la fuente del diario El Tiempo deja en primer lugar un material sistematizado para revisión histórica que consiste en un conglomerado de programas y planes estatales y privados que obedecieron a un contexto enmarcado por las migraciones y la urbanización de las ciudades colombianas que definió desde las estrategias estatales, la mercantilización de la vivienda como medio para acelerar el desarrollo industrial y económico del país ante la expresa incapacidad de saldar el déficit histórico de vivienda.

## **6. Las dinámicas urbanas en la lectura de El Tiempo entre 1970 y 1974**

“La lógica es clara y sencilla: la propaganda es a la democracia lo que la cachiporra al Estado totalitario” son las palabras de Noam Chomsky (2005, p. 24) en su libro, *Fabricando el consenso: el control de los medios masivos de comunicación*; comenzar este

capítulo con una cita de tal contundencia busca establecer una idea simple, casi que intuitiva, para realizar el abordaje de la prensa y es: la instrumentalización de los medios de comunicación, en este caso el diario impreso, para servir en concordancia con intereses políticos ya sea de la élite que ostenta el poder del estado o de una oposición al poder.

Sin embargo, esta postura *lógica* desde el punto de vista de nuestro autor no debe convertirse en una limitante para explorar el diario impreso como fuente para la historiografía especialmente en este caso particular para entender realidades sociopolíticas en torno a una temática tan trascendental como es el urbanismo.

La importancia de la vivienda dentro del espacio de lo político y su incidencia directa en la vida de la población en general fue ganando espacio poco a poco hasta convertirse en un tema de vanguardia para la política y el desarrollo económico nacional; moviéndose acorde a las dinámicas macroeconómicas que regían el desarrollo de la región en el contexto latinoamericano que a su vez estaba inserto en las dinámicas globales del mercado capitalista.

Antes de entrar propiamente a la cuestión de la vivienda en el diario El Tiempo, es necesario comprender los antecedentes de cómo se desarrolló la cuestión de la vivienda urbana y cómo fue que adquirió tal importancia hasta llegar a convertirse en uno de los ejes centrales de la política económica y motor de desarrollo de la nación tal como fue en el período seleccionado para este trabajo.

### **6.1 El crecimiento de las ciudades: migración, población y desarrollo.**

En un reportaje especial del periódico El Tiempo para la edición del 24 de mayo de 1972, el arquitecto Rafael Stevenson, quien era entonces subgerente técnico del ICT habló

sobre los esfuerzos que realizaba la institución para dotar de vivienda a las clases populares, durante dicha entrevista declaró: “Si se pretendiera, teóricamente, arreglar el problema de la vivienda en dos o tres años, no alcanzaría la totalidad de presupuestos nacionales” (El Tiempo, 24-05-1972, p.7B).

La declaración del arquitecto Stevenson, funcionario de una de las más importantes instituciones del estado en materia de construcción de vivienda conlleva a reflexionar sobre *el problema de la vivienda* y preguntarnos, ¿qué procesos propiciaron que la dotación de vivienda, considerada como un bien vital para el desarrollo de las personas, se convirtiera en un *problema* para el estado colombiano? De tal manera que para llegar a estudiar propiamente las dinámicas urbanas en el periodo de 1970 a 1974 tenemos que precisar las causas de ese *problema*.

Las migraciones internas fueron uno de los fenómenos más importantes y generalizados desde finales del siglo XIX y gran parte del siglo XX en toda la región y por supuesto en Colombia también lo fue con sus propias particularidades. La investigadora Lina Sánchez (2008) sintetiza la manera en que varios autores han abordado el tema en nuestro país denotando dos grandes causas: el desarrollo capitalista y los conflictos por las tierras rurales. Estas tesis han sido desarrolladas en ocasiones de manera excluyente la una con la otra, pero la autora hace énfasis en que los procesos económicos globales que alcanzaron la economía nacional incidieron directamente en la agricultura y por ello en las dinámicas del uso y tenencia de la tierra (p. 65).

La propiedad de la tierra como se venía ejerciendo era un obstáculo para el capitalismo moderno, a las estructuras del latifundio y el minifundio se les responsabilizó del estancamiento del campo (Palacios, 2003 y Sánchez, 2008), y por consiguiente de la miseria

y los éxodos masivos. En dicho proceso radica lo particular del caso colombiano, la forma como se dieron los cambios de propiedad y la expansión de la frontera agraria, puesto que como afirma Sánchez (2008), “la guerra desatada, antes de ligarse a pugnas políticas partidistas, tuvo su origen en los conflictos de tierras entre campesinos colonos y latifundistas, iniciados desde finales del siglo XIX en la región central de Colombia” (p. 61).

En relación con este proceso originario, la autora retoma a Aprile-Gnisset y Mosquera (1978) quienes afirman que el colono pionero creaba sin saberlo las condiciones para su posterior desalojo ya que con su trabajo adecuando nuevos terrenos para la agricultura o la ganadería termina siendo presionado a vender y migrar a otro sitio virgen o al pueblo más cercano (como se citó en Sánchez, 2008, p. 60). Por otra parte, las migraciones voluntarias motivadas por razones económicas también tenían parte en este proceso de transformación; Cardona asegura que la mayor parte de los flujos de migración interregional en Colombia se daban por decisiones “racionales y conscientes de los emigrantes” (p. 63). Paralelamente el contexto político se agravaba con las pugnas y los confrontamientos partidistas que llegaban a las zonas rurales, la Violencia como se conoce en la historiografía nacional aportó de gran manera a las migraciones internas principalmente durante la primera mitad del siglo XX, periodo que José Arias (2010) define por la movilización de “grandes contingentes” de campesinos entre aquellos que llegaban a las ciudades se encontraban con la deficiente infraestructura para acogerlos y mientras los otros buscaban colonizar tierras vírgenes por ejemplo en el Huila, Tolima o la Orinoquia, donde surgían nuevos conflictos por la tierra (p. 108).

Autores como McGreevey y Cardona (1968; como se citó en Sánchez, 2008) compartieron la tesis de que la migración rural a causa de la violencia era solo una

aproximación *a priori* y este primero aseguró que el fenómeno de la violencia “incrementó el proceso migratorio intradepartamental, debido a que los campesinos se refugiaban en el pueblo más cercano, pero no tuvo influencia en la migración interdepartamental” (Sánchez, 2008, p. 63); sin embargo, estudios posteriores mostraron que la relación de las migraciones intradepartamental o interdepartamentales no fueron de ninguna manera exclusiva consecuencia al fenómeno de la violencia pero este agudizó las tensiones históricas en el campo colombiano impulsando el desplazamiento (Gómez, 2022, p. 51).

El fenómeno de la violencia, como ha sido estudiado en la historia de Colombia, se ha visto como transversal a otras problemáticas que se generaron durante el siglo XX y por supuesto, en ellas intervinieron distintos actores. Por lo cual vale la pena en este punto preguntarnos, aunque sea brevemente, ¿Qué es la *violencia*? y en términos discursivos ¿Por qué un fenómeno tan complejo emplea un nombre tan abstracto?, por supuesto, nada de esto es fortuito y tiene una intencionalidad política y social en la que los medios de comunicación masivos desempeñaron un importante papel, sobre esto Arias (2010) deduce que:

La denominación la Violencia se impuso y pasó a ser de uso común en la cotidianidad. (...) La Violencia es una denominación vaga, abstracta. Frases repetidas por miles de campesinos, como “‘la Violencia’ me mató la familia”, “‘la Violencia’ me quitó la tierra”, “‘la Violencia’ me hizo huir del campo”, no aludían a nadie en concreto, no se referían a personas que pudiesen ser identificadas; remitían, más bien, a una especie de “fatalidad histórica”, similar a un terremoto o a cualquier otra calamidad provocada por la naturaleza. Por la naturaleza, no por los hombres, no por el entorno social. Es decir, se trataba de un fenómeno surgido de repente, imprevisible, sin relación alguna con la acción de los hombres, ajeno por completo al contexto de

la época. Si todo se debía, en última instancia, a “la Violencia”, los verdaderos protagonistas de la confrontación se esfumaban, quedaban hábilmente ocultos, al igual que sus intereses, que sus motivaciones. (p. 89)

De tal manera que queda en evidencia una maniobra discursiva de la cual hacen parte los medios de comunicación y por supuesto, no sería fortuito que esta misma maniobra de manejar el discurso se empleara en la configuración de la idea de ciudad y progreso que el gobierno del presidente Misael Pastrana, empleo para lidiar con las consecuencias urbanísticas y humanitarias de las migraciones.

En definitiva, el *aluvión migratorio* como lo llama Alfonso Torres (1993), que se intensificó a mediados del siglo XX incrementó el déficit de vivienda, servicios, la turgurización y los asentamientos populares (p. 132) además de las tan temidas invasiones urbanas. El primer presidente del Frente Nacional, Alberto Lleras Camargo se refirió a esta problemática así: “(...) la angustiada situación de estos nuevos contingentes humanos ha degenerado fácilmente en numerosos intentos de invasión de predios ajenos como ha ocurrido en Cali, Barranquilla, Cartagena y aún en la propia capital de la República” (p. 133).

Sánchez (2008) señala que con el conflicto rural y la crisis afectó la colonización agraria, “se inició la colonización popular urbana, que entró a sustituir la agraria” (p. 66), de colonizar tierras baldías se pasó a la “colonización popular de vertientes” (p. 60), ocupación de tierras de propiedad privada o de propiedad del municipio, de cualquiera manera, el tema de las invasiones se volvió recurrente para la prensa y el gobierno.

Bajo esta adaptación de la lógica de la colonización agraria, los colonos urbanos realizaron en la ciudad la expropiación del latifundio urbano, y ocuparon predios ociosos o

de engorde, con lo que generaron una *reforma urbana popular* (Sánchez, 2008, p. 66). Ante estos sucesos podemos decir con certeza que una *reforma urbana popular* nunca fue el objetivo del economista Lauchlin Currie en sus textos Operación Colombia y Plan de las Cuatro Estrategias (1961 y 1972 respectivamente) los cuales buscaban redireccionar la economía liberalizando el mercado de la construcción, tema que veremos en detalle más adelante.

Mientras tanto, desde la década de 1960, según Alfonso Torres (1993), se venía apropiando el concepto de “marginados” para referirse a las clases populares (cuyo origen se encuentra en la Escuela de Chicago), y con ello se advertía como este grupo de población que crecía sin control “pueden representar un peligro para la propiedad privada y para el orden público y que por tanto deben ser "integrados" al orden urbano” (p. 133).

## Figura 9

### *Invasiones en Cali*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 16-06-1973, p. 8A.

Sin embargo, esta integración no fue fácil ni menos violenta que la realidad del país de mediados del siglo XX, “a medida que se generalizó y agudizó la crisis del alojamiento, el movimiento de los Destechados se expandió a nivel nacional” (Mosquera, 1988, p.122), y con este gran contingente de población sin hogar y en condiciones precarias, el déficit de la vivienda se intensificó y las respuestas tanto desde el estado como los actores privados y de la misma población no se hizo esperar.

En adelante abordaremos más en detalle el tema de la crisis de la vivienda apoyándonos en las publicaciones del diario El Tiempo dentro de un periodo tan importante como fue el cuatrienio del presidente Misael Pastrana y como su política cambió el devenir del mercado de la vivienda además de la posición estatal frente a esta problemática, sin perder de vista lo que el discurso de la prensa quería llevar a la opinión pública.

## **6.2 Políticas e institucionalidad frente a una problemática creciente**

Marco Palacios (2003) nos dice que posteriormente a la reforma constitucional de 1968 hubo un cambio en las relaciones entre los gremios empresariales y las familias políticas, cambio que fue más notable en el gobierno Pastrana donde se dio una “batalla de intereses y concepciones alrededor de nuevas instituciones financieras de vivienda, ahorro e inversión” (p. 265), este hito antecesor al desmonte del Frente Nacional, siguiendo la idea del autor, sucedió al tiempo de un cambio de enfoque de la política económica y social, la tendencia que se hacía cada vez más expresa en el ámbito nacional tenía su origen en la política internacional; para el Banco Mundial y los países occidentales que financiaban a los

estados en vías de desarrollo como el colombiano; dice Palacios (2003) “urgía repensar y reformar el Estado” (p. 266) y es que la nueva ortodoxia mundial así lo requería; el Estado populista que se había cimentado con políticas de corte asistencialista y paternalista debía dar paso al libre mercado, por medio de “la liberalización del comercio exterior, la inversión extranjera, y del sector financiero; encaminando la economía a la privatización de empresas y bancos estatales, fondos de seguridad social y servicios públicos y la descentralización fiscal” (p. 267).

Esto significaría un gran cambio en la actuación del Estado frente a las políticas económicas que repercuten directamente tanto en el estímulo de las migraciones como en la dinámica del mercado de la vivienda y su déficit acumulado; pero antes de llegar a 1970 y conocer más en detalle las condiciones políticas y sociales de este periodo hay que hacer una rápida revisión de la historia política que antecedió a este periodo y que relación guarda con la aparición del diario El Tiempo y cómo fue su reacción frente a los nuevos pobladores, en especial, aquellos que llegaban a la capital del país.

La primera mitad del siglo XX fue el momento en el que se desarrollaron las ideologías políticas bipartidistas con mayor intensidad y rivalidad en su historia hasta el momento y a la par surgieron numerosas publicaciones de prensa, que por lo general en el caso colombiano aunque no fueron directamente prensa de partido si hay varios ejemplos de diarios y publicaciones abiertamente partidarias de una u otra ideología, puesto que a lo largo de siglo, como comenta González Bolaños (2016), grandes personajes políticos de una y otra filiación fundaron periódicos con el propósito de defender su ideología y postura política. Esto vendría a ser importante para el desarrollo de la vida política nacional, ya que la prensa

sería durante la época uno de los principales medios para la promulgación y promoción del pensamiento políticos de las clases dominantes. (p. 75)

Entre los ejemplos que menciona el autor en su investigación se encuentran el “Liberal” en 1914 fundado por Rafael Uribe Uribe; “El País” fundado por Álvaro Lloreda Caicedo en 1950 y por supuesto, “El Tiempo” fundado por Alfonso Villegas Restrepo el cual lo vendería a su cuñado Eduardo Santos Montejó dos años después, este último sería presidente de Colombia en el periodo 1938 a 1942 como representante del liberalismo (González Bolaños, 2016, p. 73).

El expresidente Eduardo Santos desempeñó como director del diario El Tiempo durante 25 años y en este periodo que comprende desde que se convierte en único propietario hasta asumir su cargo como presidente del Estado colombiano, lo definió a través de sus editoriales “como un diario político de fuertes ideales y principios liberales” (González Bolaños, 2016, pp. 73-74).

Mientras la nación transitaba de la hegemonía conservadora y se dirigía al periodo de la república liberal del cual haría parte la presidencia de Eduardo Santos, el diario El Tiempo acrecentó su relevancia, y no nos referimos específicamente a su tiraje o su alcance sino a su capacidad de influir en la política, a través de su capacidad de generar opinión pública (Sánchez & Gil, 2021, p, 141). Al respecto González Bolaños (2016) define su influencia afirmando que se solía decirse entre círculos políticos que el periódico El Tiempo ejercía una influencia tan significativa en la opinión pública, que su página marcaba la línea política del país, tanto así, que ponía y quitaba ministros y presidentes (p. 74).

Viéndolo entonces desde el presente, el diario El Tiempo es además de una fuente para acercarse a sucesos concretos del pasado, una radiografía de la política liberal y del trasegar del partido durante las distintas etapas que tuvo que afrontar con la derrota democrática, la censura política y las alianzas para recuperar el poder. Entonces, no hay que perder de vista la intención del discurso en sus páginas, ya que desde temprano la prensa y la radio contribuyeron a “envenenar el ambiente político” (Arias Trujillo, 2010, p. 94) y en lo sucesivo, hasta el presente son herramientas de *fabricar consenso*.

Como ya vimos en apartados anteriores, la sobreurbanización o hiperurbanización, fenómenos del conjunto latinoamericano (da Cunha & Rodríguez Vignoli, 2009, p. 30), se convirtieron en una realidad ineludible para los gobiernos tanto locales como nacionales; el limitado desarrollo económico, social e institucional implicó la acumulación de distintos déficits, el de infraestructura fue uno de los principales, determinando que “la urbanización y el funcionamiento de las ciudades latinoamericanas estuvieran marcados por la pobreza, la precariedad, la informalidad y el desorden”(p. 28).

Para hacer frente a esta creciente problemática se pusieron en marcha distintas medidas tanto políticas como económicas que se fueron acomodando en la medida del tiempo, si tomáramos un punto de partida para marcar un comienzo en política de vivienda para sectores populares sería la creación en 1939 durante el mandato presidencial de Eduardo Santos, del Instituto de Crédito Territorial (también conocido como ICT o Incredial) por recomendación de la Misión Kemmerer (Naranjo Botero, 2019, p. 101).

**Figura 10***Conmemoración a Eduardo Santos en aniversario del ICT*

*Nota.* A 35 años de su creación, el ICT crea la orden "Al mérito en vivienda y desarrollo urbano" donde se conmemora póstumamente a Eduardo Santos quien había fallecido cerca de dos meses antes, en la ceremonia hace presencia su sobrino y jefe de redacción de El Tiempo, Hernando Santos (El Tiempo, 26-05-1974, p. 6B).

Desde su creación el Instituto de Crédito Territorial tuvo una función clara, construcción y financiación de programas de vivienda para habitantes urbanos de clase media y baja, progresivamente distintos programas se fueron desarrollando ampliando el accionar de la institución incluyendo la urbanización de terrenos, la construcción de unidades vecinales con servicios comunales, la erradicación de tugurios, la rehabilitación de sectores,

la realización planes de emergencia en caso de calamidad pública y la ejecución programas de desarrollo progresivo en zonas subnormales (Rodríguez Perdomo, 2013, p. 110). Por otra parte, el Banco Central Hipotecario fue creado el 1 de julio de 1932, unos años antes que el Inscordial y aunque su función también fue el de financiar la construcción y compra de vivienda, desde su creación funcionó de forma alterna al ICT; su principal objetivo fue proporcionar créditos para la compra y construcción de vivienda a la población de clase media, su funcionamiento se financiaba mediante la venta de cédulas hipotecarias cuyo principal atractivo estaba en que eran libres de impuestos. Además, recibía aportes por inversiones forzosas de la banca y aportes del presupuesto nacional lo cual según Rodríguez (2013) , limitaba su crecimiento (p. 110).

En lo posterior y hasta finalizar el Frente Nacional fueron apareciendo otras entidades que buscaban por medio de distintas estrategias de captación y financiación la promoción de la vivienda focalizada a sectores o gremios, como es el caso del Fondo del Ahorro (FNA) creado en 1968 para dar vivienda a empleados del sector público o la Caja Promotora de Vivienda Militar. Para el caso concreto de Bogotá, la Caja de Vivienda Popular se convirtió en la institución que abanderó los esfuerzos del distrito para dar una solución a la problemática en primer lugar de los tugurios y los barrios piratas esta fue creada mediante el Acuerdo 20 de 1942 del Concejo de Bogotá y se le asignó la función de controlar la producción, planificación y ejecución de programas habitacionales para los sectores de menos recursos (Naranjo Botero, 2019, p. 102).

La investigadora María Naranjo (2019) caracteriza la oferta de vivienda popular en la primera mitad del siglo XX, diciendo que durante este período “predominó una visión asistencialista y una relación unipersonal de cada entidad que otorgaba subsidios y servicios

con cada uno de los beneficiarios” (p. 104), esta visión institucional fue criticada por Lauchlin Currie quien afirmaba que era un error abordar la problemática con políticas paternalistas y asistencialistas (Zuluaga, 2003, p. 60) basándose en todo un esquema de planeación económica que se materializaría finalmente en el programa de las cuatro estrategias en el gobierno del presidente Misael Pastrana.

Desde su creación, el ICT hasta su 35° aniversario en 1974 había adjudicado 238.742 soluciones de vivienda (El Tiempo, 26-05-1974, p. 6B), lo que en números globales significó que entre el ICT y el BCH hasta el mismo año solo habían cubierto el 10,7% del mercado de terrenos y vivienda urbana (Naranjo Botero, 2019, p. 103), frente a la incapacidad de la institucionalidad para dar vivienda a la gran masa de población de clase media baja y baja del país que no tenía capacidad de inversión ni de endeudamiento (Mosquera, 1988, p. 121), se dio gradualmente pero de manera continua e irreversible lo que Marco Palacios describe como una reforma urbana hecha por los pobres (Palacios, 2003, p. 315) debido a que “las soluciones de vivienda popular han sido mayoritariamente espacios socialmente construidos desde la necesidad de sobrevivencia, de modo que en su configuración espacial expresan las condiciones de desigualdad y exclusión imperantes” (Naranjo, 2019, p. 100).

**Figura 11***Déficit de vivienda en 1970*

Necesidades del 70/74	
En 1970 el problema de habitaciones, según las cifras suministradas por el titular de la Cartera de Desarrollo, es el siguiente:	
Total de familias urbanas .....	2.379.993
Total de viviendas construidas .....	1.840.049
Déficit cuantitativo	539.944
Viviendas semi-permanentes y ocasionales .....	570.500
Viviendas sin agua	662.500
Viviendas sin alcantarillado .....	791.500
Viviendas con uno y dos cuartos .....	700.000
Déficit cualitativo (viviendas por rehabilitar) .....	681.125
1971	101.713 nuevas viviendas
1972	108.668 " "
1973	116.116 " "
1974	122.116 " "

*Nota.* Déficit cualitativo de vivienda al que se enfrentaba el presidente Misael Pastrana empezando su gobierno (El Tiempo, 22-10-1970, p. 1).

Sin embargo, las clases populares que encontraron su espacio en las ciudades cambiando la morfología del espacio urbano y rehaciendo la malla urbana, también encontraron un espacio dentro del ejercicio de la política, la presencia cada vez mayor de grupos de pobladores populares llamó la atención de los partidos para atraer a sus filas potenciales votantes en la medida que el voto popular empezó a tener mayor relevancia. Por su parte, el partido liberal mostró un mayor acercamiento a las causas de los sectores populares, gozando de mayor unidad que el conservatismo durante los años del Frente Nacional, nos habla Marco Palacios (2003) que además el partido tenía el respaldo de los principales medios de comunicación del país lo cual hizo que se sintieran con más libertad para dar trámite a reformas como la agraria (1959-61) y la constitucional (1966-68); además propuso la creación de las Juntas de Acción Comunal (JAC) en 1958, y la Asociación

Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) en 1970, con lo que atrajeron al partido un mayor número de población de los sectores populares y campesinos (p. 256).

Desde mitad de siglo las organizaciones populares se multiplicaron frente a distintas causas y por supuesto, la organización popular por la vivienda fue una de las grandes causas que movilizaron gente, estos espacios poco a poco se fueron politizando y dieron en muchos casos espacio a la creación de redes clientelares de uno u otro partido político capaces de movilizar votantes al punto de que el voto popular tuvo la fuerza para hacer tambalear el orden bipartidista del Frente Nacional frente a la Anapo (Arias Trujillo, 2010, p. 143). La formación política de los sectores populares estuvo influenciada por distintos actores dependiendo del caso que fuéramos a revisar, en lo particular José Arias recuerda en su texto como Gaitán desde sus inicios en la política se acercó a los barrios obreros y las zonas más pobres de la capital (La Perseverancia, Los Laches, Belén, Egipto, Cruces, 20 de julio) para dictar conferencias y organizar manifestaciones (pp. 95-96), su forma de hacer política le valieron comparaciones con los líderes fascistas de la época y una oposición rotunda desde la editorial del diario El Tiempo (p. 102).

Mientras revisamos el contexto que precedió el período 1970-74 haciendo un recuento breve de la relación entre el movimiento político, la crisis de la vivienda y el surgimiento de sectores populares urbanos, vamos construyendo el escenario que vio el desarrollo de uno de los conflictos más significativos del periodo 1970 a 1974 en donde confluyeron estas tres variables y la prensa no sólo desempeñó un papel informativo sino que fue un actor dinámico en lo que conocemos como el Plan Integrado para el Desarrollo de la Zona Oriental de Bogotá (PIDUZOB).

### 6.3 Las “Cuatro Estrategias”, la reforma urbana y el UPAC

*“el mercado confabuló una ciudad cavernaria donde los ciudadanos apenas buscan el amparo, para nada el disfrute” (Serna Dimas, 2011, p. 286)*

Cuando nos remitimos al programa de las cuatro estrategias, directamente nos encontramos con la figura presidencial de Misael Pastrana, sin embargo la mente detrás del plan que transformó el devenir del mercado y la industria de la vivienda es quizás un poco menos familiar, Lauchlin Currier (canadiense de nacimiento) llega a Colombia en la década de 1960 como parte de una comisión financiada por el Banco Mundial siendo funcionario de los Estados Unidos de América, para desarrollar el informe nombrado *Operación Colombia* (1961), que se enfocaba en la problemática de las migraciones y su impacto en las ciudades (Campo Albán, 2012, p. 33), en su informe buscaba aprovechar este movimiento poblacional creando medio millón de puestos de trabajo en la fábricas de producción de materiales, en obras públicas y en la construcción, sectores que consideraba más productivos que la agricultura campesina. (Palacios, 2003, p. 253); el economista canadiense aseguraba que con la movilización de un 50% o 60% de la fuerza de trabajo agrícola hacia estas otras actividades, y que esto a su vez estuviera acompañado de mejoras técnicas, elevaría el promedio de ingresos de los campesinos y podría aumentar también la oferta de alimentos a precios competitivos en mercado (Zuluaga, 2003). Con respecto a la generación de empleos urbanos, su propuesta giraba en torno al fortalecimiento de sectores líderes, uno de ellos era el de la construcción (Zuluaga, 2003, p.59) y el otro el de las exportaciones. Este tipo de informes potencialmente se convertían ya fuere parcial o totalmente en planes de desarrollo

que podía financiar bancos internacionales; bancos dentro de los cuales tenían representación política las grandes potencias.

Dentro de esta dinámica financiera operaba el Banco Interamericano de Desarrollo, del cual nos habla Maritza Campo, quien dice sobre esta situación que “el banco, traza estas directrices en función de un desarrollo económico, que lo beneficia sustancialmente (...) A la vez formula y delinea cómo se deben invertir aquellos empréstitos, que será la estrategia para controlar aquellas sociedades” (Campo Albán, 2012, pp. 31-32). Y a pesar de que esta intervención en asuntos locales y/o nacionales era evidente, solo se puso brevemente en cuestionamiento ante la opinión del público en general cuando el senador Jorge Valencia Jaramillo hizo su intervención para criticar el controvertido plan de desarrollo y sin embargo no es una crítica al Banco que financia la obra sino al gobierno distrital por razones que se revisarán más adelante.

## Figura 12

*Oposición liberal a la avenida de los cerros*

<h3 style="background-color: #e0e0e0; padding: 5px;">Violento ataque hace Valencia a Plan Cerros</h3>	
<p>Por GERMAN NAVARRETE</p> <p>Con un temblor de tierra que algunos congresistas ubicaron maliciosamente “en la Avenida de los Cerros”, finalizó ayer en la Comisión Tercera del Senado la primera parte del debate sobre la vía oriental, atacada por el senador Jorge Valencia Jaramillo y defendida por el</p>	<p>Alcalde Mayor de Bogotá, al ser citado el ministro de Obras Públicas para que explique aspectos de fondo sobre el tema y al día siguiente con las autoridades distritales.</p> <p>Ayer el exministro Valencia Jaramillo dijo que las especificaciones de la avenida no fueron sugeridas por técnicos colombianos “sino impuestas por el Banco Interamericano de Desarrollo”, criticó al gobierno por haber presentado el proyecto ante el BID, sin los estudios técnicos que justificaran la construcción de la avenida y al haber ordenado su realización una vez concedido el empréstito de mil millones de pesos, e insistió en que su construcción es un despilfarro en cualquier época en que sea construida, por no corresponder a criterios técnicos ni sociales, advirtiendo que los estudios de factibilidad del programa no fueron hechos en año y medio, sino en 4 meses.</p>

*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 31-08-1973, p. 6A.

Tomaría cerca de una década desde la creación del informe Operación Colombia, para que Lauchlin Currie pusiera de nuevo en manos, ahora de un presidente conservador, lo que era su programa para impulsar la economía colombiana, de tal manera que Marco Palacios (2003) asegura que el Plan Integral de Desarrollo de las Cuatro Estrategias “era una reedición de la Operación Colombia, pero circunscrita a Bogotá. Fue el primer intento intelectual de excluir la vivienda como elemento de las políticas sociales, para incorporarla de lleno a la lógica del mercado” (p. 22).

Pero ¿en qué cambiaba el panorama de la vivienda a nivel nacional la propuesta de Currie? En 1970 cuando asume la presidencia Pastrana, recibía un estado donde había primado la lógica keynesiana en torno a este rubro, lo que según Peñuela y Vargas (2018), “permitió en buena parte la producción de vivienda para las clases sociales más bajas a través de un estado de bienestar garante de unas condiciones de vida dignas (...) con el otorgamiento de viviendas acordes a las características de las poblaciones” (pp. 479-480), esta lógica que se venía aplicando en el estado independientemente de la ideología política en el poder (y con sus limitaciones) había visto significativos proyectos, tal y como lo recuerda Marco Palacios (2003) durante los gobiernos de Gómez-Urdaneta y luego el gobierno militar de Rojas Pinilla, en los que gracias a la bonanza cafetera se construyeron grandes conjuntos habitacionales, estos proyectos se acompañaban de un discurso reformista de tono moderno, sin embargo sus intenciones clientelistas eran notables; además a este fenómeno se le sumó el de la especulación inmobiliaria, la cual dice el autor, no se vio afectada sino por el contrario fue su principal estímulo (p. 313).

Sin embargo, esta tendencia política asistencialista y paternalista resultó siempre insuficiente, lo que significó la acumulación de un déficit de vivienda. Los contingentes de

nuevos pobladores seguían un patrón de comportamiento al llegar a las ciudades más o menos similar; la mayoría de estos llegaban primero a viviendas o inquilinatos que se encontraban principalmente en la periferia, así como en el centro de la ciudad (Sánchez, 2008, p. 67). Estos inquilinatos a dónde se dirigieron muchos de los primeros migrantes fueron el resultado de las subdivisiones de los caserones ubicados en los centros de las ciudades que quedaron vacíos debido a la movilización de las familias acomodadas a otras áreas exclusivas (Palacios, 2003, p. 315), se arrendaban a precios difícilmente costeados, sus habitantes vivían en condiciones de hacinamiento e insalubridad infrahumanas (ver figura 14). Sucesivamente con el crecimiento económico y el desarrollo industrial, vino la transformación de las zonas céntricas de las ciudades y el centro de la capital del país se fue modernizando lo que desplazó a sus inquilinos más pobres causando que a medida que la oferta de vivienda se reducía en la zona céntrica de la ciudad, aumentaba en los barrios piratas en las periferias (Sánchez, 2008, p. 67).

### Figura 13

*Las 'muelas' en el centro de Bogotá*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 26-06-1973, p. 1B.

En una de las primeras ediciones de El Tiempo en el año 1970 se describe la problemática de los inquilinatos, sobre todo aquellos que existen en la parte céntrica de Bogotá calificándolos de foco de inseguridad e insalubridad, cuestión en vía de ser "extirpada" como parte del propósito de reformar el centro de la capital para que sea el "núcleo de entidades artísticas y culturales" como se propone el gobierno local (El Tiempo, 20-01-1970, p. 4). Esta editorial publicada durante el gobierno del alcalde saliente Emilio Urra, contrasta completamente con otro reportaje sobre la misma temática que se publicó casi ocho meses después por el periodista Kilian Guarín, donde retrata el lado humano de la realidad que viven los habitantes de los inquilinatos capitalinos poniendo por ejemplo el testimonio de tres mujeres, madres de varios hijos, sumidas en la pobreza. Fuera de estos dos ejemplos que son bastante particulares, el periódico dedicó el resto de sus publicaciones alrededor de los inquilinatos, a tratarlos de manera racional como una problemática social a la que se le estaba dando una solución institucional por medio de agencias del gobierno y no gubernamentales (como la organización del Minuto de Dios). El apoyo del El Tiempo al gobierno del frente nacional era evidente en sus páginas.



**Figura 16 y Figura 17***Noticias nacionales de invasiones*

*Nota.* Imágenes tomadas de El Tiempo, 11-05-1972, p. 12C y El Tiempo, 15-12-1974, p. 9A.

La cuestión de la vivienda, entonces no sólo se convirtió en un problema humanitario, sino en una lucha por el derecho a la vivienda en la ciudad y un pulso constante entre funcionarios como se ve en el ejemplo de Cali o entre partidos como en el ejemplo de Barranquilla; sin embargo la problemática se expandía fuera de los alcances de las administraciones locales, se calcula que entre 1958 y 1972 fueron invadidas solo en Bogotá unas 4.000 hectáreas que se distribuyeron en 220.000 lotes y 1 millón de personas (Palacios, 2003, p. 317). De tal manera que las urbanizaciones piratas o ilegales se expandieron sin control sobre la periferia en las principales ciudades del país. En el caso bogotano el oriente y el sur de la ciudad fueron las direcciones que tomó el crecimiento urbano ilegal

principalmente mediante la autoconstrucción de terrenos adquiridos en compras colectivas o individuales.

**Tabla 8**

*Formas de producción de vivienda*

Periodo	Formas de producción			
	Promoción capitalista	Por encargo	Estatat subsidiada	Autoconstrucción
1938-51	23,3	16,9	4,6	55,2
1951-64	23,8	17,3	16,8	42,1
1964-73	16,0	12,9	21,2	49,9
1973-85	31,8	15,0	19,5	49,9

*Nota.* La vivienda de autoconstrucción siempre se caracterizó por ser la forma de producción mayoritaria en la ciudad de Bogotá. Extraído de Naranjo Botero, 2019, p. 112.

En octubre de 1970 se anunciaron en el diario El Tiempo dos sucesos en materia urbanística de gran importancia para el gobierno Pastrana, uno con más eco en la historia que el otro; por lo pronto revisaremos el primero de estos.

El 9 de octubre el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Jorge Mario Eastman, anuncio frente a representantes de la cámara, principalmente de la Anapo y el Belisarismo que el gobierno estaba a punto de presentar la tan necesaria reforma urbana; un día antes del anuncio, 116 familias (alrededor de 800 personas) fueran evacuadas del barrio Meissen, constantemente amenazado por las aguas del río Tunjuelito, la seguidilla de noticias sobre este masivo evento titulaban “Erradicación del barrio Meissen” y buscaban resaltar la aprobación de la gente así como hacer notar la presencia institucional encabezada por el alcalde Alban Holguín, quien estuvo presente para la diligencia y por otra parte reducir a

acusaciones absurdas y aisladas las oposiciones a este proceso. “El cambio social es irreversible”, aseguraba el ministro Eastman y en materia de vivienda ciertamente tenía razón, el último gobierno del Frente Nacional empezaría buscando modificar la ley que tanta inequidad social y urbana había permitido y necesitaba tener a los sectores populares de su lado.

### Figura 18 y Figura 19

#### *Inicios de la reforma urbana*



*Nota.* Imágenes tomadas de El Tiempo, 08-10-1970, p. 9 y El Tiempo, 09-10-1970, p. 1.

El proyecto de reforma urbana finalmente se presentaría el 22 de octubre de manos del ministro de desarrollo, Jorge Valencia Jaramillo lo que causaría una reacción inmediata por parte de la editorial del tiempo poniendo en primera plana al día siguiente el titular “Expropiaciones urbanas y control a arrendamientos” (ver Figura 19), entre las reformas que incluía y qué más atención recibieron en el diario estaban: El reemplazo del ICT, impuestos especiales para lotes ociosos, vivienda suntuaria, viviendas dedicadas al arrendamiento, así como facultades al ejecutivo para regular o congelar cánones de arrendamiento y establecer

zonas de reserva para el desarrollo de las ciudades con el fin de evitar la especulación; además por supuesto de todo lo relacionado al proceso de expropiación calificado como “radical” por la prensa.

## Figura 20

*Titular sobre reforma urbana*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 23-10-1970, p. 1.

Ante la exposición de las características que tendría la reforma urbana propuesta desde el ministerio de desarrollo, crecieron las voces de rechazo o por lo menos estas tuvieron voz y presencia constante en las páginas del diario, desde la misma editorial se marcó una posición clara al respecto:

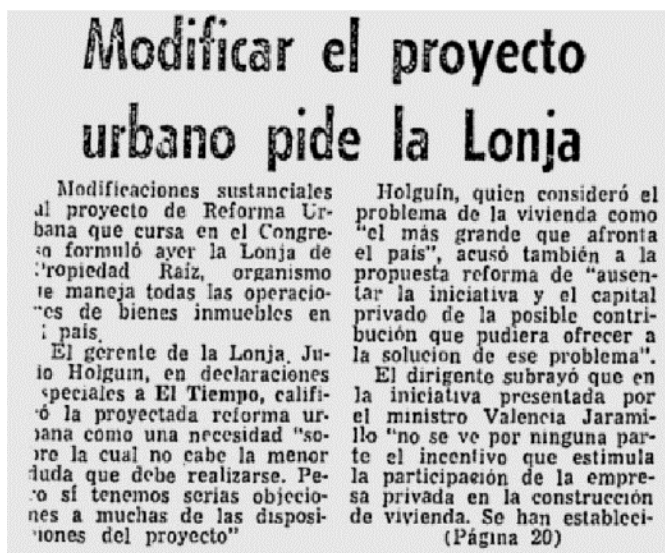
se impone la reforma urbana integral, que no solamente sea un régimen de tenencia de los lotes urbanos, sino una regulación de urbanismo y construcción que abarate los costos de las obras de urbanización y de los proyectos de dotación de vivienda. (El Tiempo, 23-10-1970, p. 4)

Se habló entonces de la “controversia” que generó la propuesta de reforma urbana en propietarios de finca raíz, constructores y arrendadores; sin embargo, la primera y más publicada de las opiniones por su “claridad” fue la de la Cámara Colombiana de la Construcción (Camacol). Entre las críticas que hizo su presidente, Alfonso Dávila Ortiz,

estuvo que el control a los arriendos desfigura el sistema de oferta y demanda, cuestionó la efectividad de los pagos por expropiaciones y defendió la posesión de lotes de engorde. A pesar de ello la entidad mantuvo la corrección política buscando colaborar con el gobierno en la modificación de dicha reforma. Por otra parte, Julio Holguín, gerente de la Lonja, uno de los gremios inmobiliarios más grandes del país, criticó en su totalidad los puntos que se mencionaron anteriormente de la reforma; dio a conocer su opinión a través en un reportaje especial al periódico El Tiempo, de tal manera que dos de las grandes agremiaciones del sector de la vivienda con capacidad mediática para llegar a la población en general se declararon contrarias a las reformas.

### Figura 21

*La Lonja sobre proyecto de reforma urbana*



*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 28-10-1970, p. 1.

La defensa del proyecto que estaba presentando el ministro Jorge Valencia tenía como líneas esenciales las siguientes características (El Tiempo, 30-10-1970, p. 1):

- Facilitar el suministro de vivienda y de servicios públicos a las clases populares
- Promocionar el orden en el desarrollo de las ciudades
- Fomentar la industria de la construcción para crear empleo y reducir costos, así como tecnificar e incrementar la producción de materiales para la industria
- Fomentar las organizaciones populares de arrendatarios y vecinos para garantizar su participación en el desarrollo urbano
- Fijar normas para arrendatarios de casas de inquilinatos
- Regular las ocupaciones de hecho y las urbanizaciones clandestinas

Durante la intervención del ministro que se realizó frente a tres centenares de dirigentes de la industria de la construcción; el funcionario resaltó la oportunidad de darle un objetivo social a las inversiones en este rubro, y añadió que “sólo el esfuerzo común, la solidaridad humana y el patriotismo de todos, serán capaces de sacarnos de los evidentes estados de injusticia”, pues consideraba injusto someter al libre juego del mercado un tema que atañe al bienestar general (El Tiempo, 30-10-1970, p. 1).

Antes de finalizar el año, varias personalidades, como el director del ICT, Luis Alberto Villegas, los participantes del Seminario Nacional de Cooperativas de Vivienda y el nuevo alcalde del distrito, Carlos Albán Holguín, habían mostrado su apoyo al proyecto de reforma urbana, este último anunciando que la administración colaboraría en la legalización de la tenencia por parte de los ocupantes en zonas de vivienda de interés social por medio de la Caja de Vivienda Popular (El Tiempo, 26-11-1970, p. 1).

A pesar del inicio prometedor de una reforma urbana con objetivos sociales, en lo sucesivo, lo que se evidenció fue una lenta transformación del proyecto hasta su abandono

para convertirse en un estatuto distinto a lo buscado originalmente por el ministro Jorge Valencia quien dejaría su cargo semanas antes que se anunciara la noticia que sepultaría definitivamente la reforma. Al respecto de la dilatación de la reforma, Jaime Arenas Reyes, declaraba en el diario con suma franqueza: “Sucede igual que con la reforma agraria. Nadie se declara enemigo de ella, todos quieren que se realice, pero para algunos ese deseo no va más allá del momento en que se afecten sus particulares intereses” (El Tiempo, 30-11-1970, p. 1A).

En el transcurso de 19 meses desde su presentación, Camacol y la Lonja tuvieron 8 apariciones enjuiciando varios puntos de la reforma que se venía modificando en razón de la liberación del mercado de la vivienda y la construcción; las objeciones giraban en torno al desestimulo de la inversión en construcción qué significaba los gravámenes a la vivienda catalogada como suntuaria y a los terrenos sin urbanizar o lotes de engorde. En publicación del 10 de octubre de 1971 el presidente de la Lonja de Propiedad Raíz S.A. se refirió a la reforma como “fiscalista (...) inconstitucional y de tener intención clasista con ribetes de demagogia y mirajes de utopía” (El Tiempo, 10-10-1971, p. 6A) frente a la comisión segunda de la cámara de representantes.

**Figura 22***Final de la reforma urbana*

*Nota.* Imagen tomada de El Tiempo, 18-06-1972, p. 2A.

En editorial de la publicación del día 9 de noviembre de 1972, ya unos meses después del anuncio del estatuto urbano que presentaría el nuevo ministro de desarrollo, se reconoce el carácter menos novedoso y más acorde a la política de desarrollo nacional, en otras palabras, más acorde al programa de las cuatro estrategias;

“el ministro de desarrollo ha presentado un nuevo estatuto urbano, esta vez desprotegido de fiscalismos y de curiosas innovaciones, que por su sencillez (...) el proyecto hace ordenada relación con el plan de desarrollo en qué viene empeñado el gobierno y con los compromisos adquiridos por los partidos políticos en torno a su adopción”. (El Tiempo, 9-11-1972, p.4A)

Igualmente, como lo señalaba la editorial del periódico Marco Palacios (2003) ratifica que: “El gobierno de Pastrana ofreció (...) un novedoso proyecto de reforma urbana. Casi simultáneamente presentó el Plan de las cuatro estrategias, que lo contradecía aunque extraía de aquel algunas normas de regulación” (p. 256). De tal manera que la reforma perdió su

potencial transformador para convertirse en herramienta de trámite para servir a la transformación que estaba viviendo el mercado de tierras, los materiales de construcción y la vivienda a raíz de la introducción de todo el conjunto de modificaciones normativas que garantizaran la implementación del programa de las cuatro estrategias.

Desde el gobierno se hacía notar una falta de presupuesto para invertir en el sector de la vivienda, los medios de financiación que habían utilizado las instituciones del estado como el BCH que por su parte captaba presupuestos a través de cédulas hipotecarias exentas de impuestos y el ICT principalmente subsidiado por el gobierno, tenía en crisis a estas entidades lo que obligó al ejecutivo en un primer momento a refinanciar el ICT en incentivar la venta de las cédulas hipotecarias con más beneficios tributarios todo en miras de que ambas entidades fueran autosostenibles. La reformulación de los programas de vivienda en el ICT y el BCH (ver imagen 23) significó un cambio en la perspectiva de ambas entidades, donde a pesar de que se buscara cubrir más demanda de los sectores populares, solo el ICT lograba proponer planes de hasta ingresos de \$2.000 pesos mensuales con financiación directa teniendo en cuenta que cerca del 70% de la población laboralmente activa en el país ganaba esta cantidad o menos (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1978).

Figura 23

Nuevos programas de vivienda del ICT y el BCH

FINANCIACION DE PROGRAMAS DEL ICT, SEGUN NIVELES DE INGRESOS					
Programas	Ingresos %	Primera Cuota Mensual Mínima - Máxima	Tasa Interés	Plazo (Años)	Costo Inicial %
Barrios Jóvenes	300 a 500	30 50	3%	20	0
Barrios Jóvenes	501 a 600	50 95	6%	18	0
Directos	801 a 1.200	95 180	8%	15	3
Directos	1.201 a 1.500	180 300	10%	12	8
Directos	1.501 a 2.000	300 400	12%	12	10
Cofinanciados	2.001 a 2.500	400 470	14%	11	13
Cofinanciados	2.501 a 3.000	470 750	14%	11	15

Sobre el gráfico se aprecia la forma como el ICT enfocará sus inversiones de acuerdo con el ingreso promedio de la clase popular (primera y segunda columnas). La tercera y cuarta columnas registra el monto de las cuotas mensuales de amortización. La quinta las tasas de interés, la sexta el plazo de amortización y la última el tanto por ciento sobre el valor de la residencia, que deberá pagarse como cuota inicial.

PROGRAMA	INGRESOS	CUOTA MENSUAL Mínima - Máxima		PLAZO (años)
Popular	3,000 a 4,000	750	1,200	20
Popular	4,000 a 6,000	1,200	1,800	20
Popular	6,000 a 8,000	1,800	2,800	15
Especial	8,000 a 10,000	2,800	3,500	15
Ordinario	10,000 a 13,000	3,500	4,500	15
Ordinario	Más de 13,000	4,500		15

El gráfico destaca la reorientación que se dará a las inversiones en vivienda del Banco Central Hipotecario, que seguirá cumpliendo su función de construir casas para la clase media y alta, pero, a diferencia del ICT, las cuotas de amortización mensual serán más altas.

Nota. Extraído de El Tiempo, 22-10-1970, p. 1.

Tal parecía que los planes de vivienda por medio de los programas P-3 o cofinanciados (con constructoras privadas) se fortalecían como la oferta “popular” institucional dirigiéndose principalmente a la clase media, María Naranjo (2019) señala que esto se debió a que “el país se enfocó hacia un sistema de ahorro, lo que excluía a las familias de menores recursos sin capacidad de ahorro; para ellas se creó el modelo de urbanización denominado “barrios de normas mínimas” (p. 103).

Figura 24

*Programas P-3 de vivienda por el ICT*



*Nota.* Propaganda a página completa de uno de los grandes proyectos P-3 del ICT en Bogotá: Ciudad Quirigua. Extraído de El Tiempo, 05-04-1970, p. 8A.

Las bases para la ampliación del mercado de la vivienda estaban puestas, una vez creado las UPAC mediante los decretos 677, 678, 937 y 11229 de 1972 y las Corporaciones de Ahorro y Vivienda (CAV) que garantizarían su funcionamiento, se da inicio a la labor mediática para promocionarlo y mostrar sus bondades; la meta será atraer a tantos ahorradores como sean posibles mediante un atractivo sistema que exime de impuestos y que además no pierde capacidad adquisitiva en el tiempo. El gobierno hizo una defensa activa del sistema por medio de la prensa, mientras que las opiniones en favor y en contra fueron constantes, el mayor reto que tuvo que asumir el sistema durante este periodo además de las críticas fue la inflación, al respecto Carlos Caro (2020) precisa que la inflación a partir de

1972, encuentra en la gran demanda del sector inmobiliario una de sus razones a causa de la aplicación del UPAC dado que esto también aumentó los precios de las viviendas (p. 30). Por contrario que parezca, el jefe del Departamento Nacional de Planeación (DNP), a principios de 1974 anunciaba lo contrario en la noticia titulada “Planeación dice que UPAC ha frenado la inflación” (El Tiempo, 08-02-1974, p. 8A) en donde Luis Eduardo Rosas, explicaba de manera sencilla las bondades que habían llevado a tal éxito a la unidad monetaria:

Si los precios en general (...) suben en 20% y si tanto el ahorrador como a quien recibe el préstamo se le ajustan sus cuentas en un 20% nadie ha perdido o ganado. Sin la corrección monetaria, agregó el ahorrador se empobrecería y el deudor recibiría una ganancia injustificada, como sucedió con el sistema de cédulas del Banco Central. (El Tiempo, 08-02-1974, p. 8A)

## Figura 25

*Crece el desarrollo en 1972*

<p><b>Colombia, 1972:</b> <b><i>Récord en desarrollo</i></b></p> <p>Por OCTAVIO QUINTERO</p> <p>Un año económico lleno de resultados positivos, con la excepción del campo fiscal, es el que termina el gobierno colombiano en este 1972, de acuerdo con las estadísticas reveladas por Planeación Nacional.</p> <p>Por encima del desarrollo alcanzado en Argentina y Méjico y equiparable con Brasil (los tres grandes de la ALALC), Colombia logra un crecimiento del Producto Nacional Bruto (PNB) del 7.4%, uno de los más altos de Latinoamérica.</p>	<p><b>Problema fiscal</b></p> <p>Aunque se comenta que el gasto público es excesivo, debe tenerse en cuenta que las necesidades creadas por la explosión demográfica, por la obligación del gobierno de ocuparse de los grupos marginados y por la toma de conciencia de la población con respecto a las diferencias en niveles de vida entre los colombianos, y entre colombianos y ciudadanos de otros países más desarrollados, hace necesario que el gasto público crezca y que los contribuyentes aporten de acuerdo con su capacidad de pago.</p>
---	---

*Nota.* Extraído de El Tiempo, 31-12-1972, p.11A

En números, la producción de vivienda crecía a ritmos inesperados, al mismo tiempo también lo hacía la demanda de insumos para la construcción lo que causó un efecto adverso con respecto a la calidad de la vivienda que Luis Figue (2008) comenta, puesto que la inflación y escasez que redundó en el alza de los precios de los insumos, mano de obra, equipos, impuestos y el precio del suelo, aumentó en general los costos de la construcción, sin embargo, el precio comercial de la vivienda VIS no sufrió un incremento igual de significativo lo que dejó como resultado reducción de costos en las características de la vivienda y su entorno urbano (p. 80).

De tal manera que el creciente proceso inflacionario forzaba a los productores de vivienda a encontrar espacios urbanos cada vez más alejados y difíciles de urbanizar, además de reducir o eliminar la construcción de espacios para el recreo y bienestar de los habitantes; efecto que combinado al ya enorme déficit de vivienda, segregaba aún más a aquellos que no tenían lo suficiente para ahorrar o pagar cédulas hipotecarias; las urbanizadoras piratas y la autoconstrucción fueron la alternativa entre las invasiones y los planes de vivienda legal.

**Figura 26***Propaganda de las CAV*

VIENE A DE SEPTIEMBRE DE 1973 • EL TIEMPO • 3 D  
**LOS NUMEROS SON MAS ELOCUENTES QUE LAS PALABRAS**  
 el sistema colombiano de ahorro y vivienda ha conseguido en un año  
  
**80.000**  
 nuevos empleos  
  
**25.000**  
 nuevas viviendas  
  
 VENTAJAS DE LAS QUE EL PAIS SE BENEFICIA GRACIAS A SU CONFIANZA EN EL SISTEMA DE VALOR CONSTANTE.  
  
  
LAS VILLAS - CENTRAL - DAVIVIENDA - GRANCOLOMBIANA - COLPATRIA - DEL VALLE - CONCASA

*Nota.* Extraído de El Tiempo, 06-09-1973. P. 3D.

#### **6.4 PIDUZOB: un pulso político y social.**

(...) bajo el lenguaje a la vez técnico y demagógico de estos programas, se ocultan otros propósitos: los planes de desarrollo urbano van a elevar al máximo la rentabilidad de la tierra, a aumentar la velocidad de circulación del capital, a reforzar el sistema de seguridad nacional. Propósitos que indudablemente van a servir a los intereses de la clase dominante en el país y del capitalismo internacional que, en

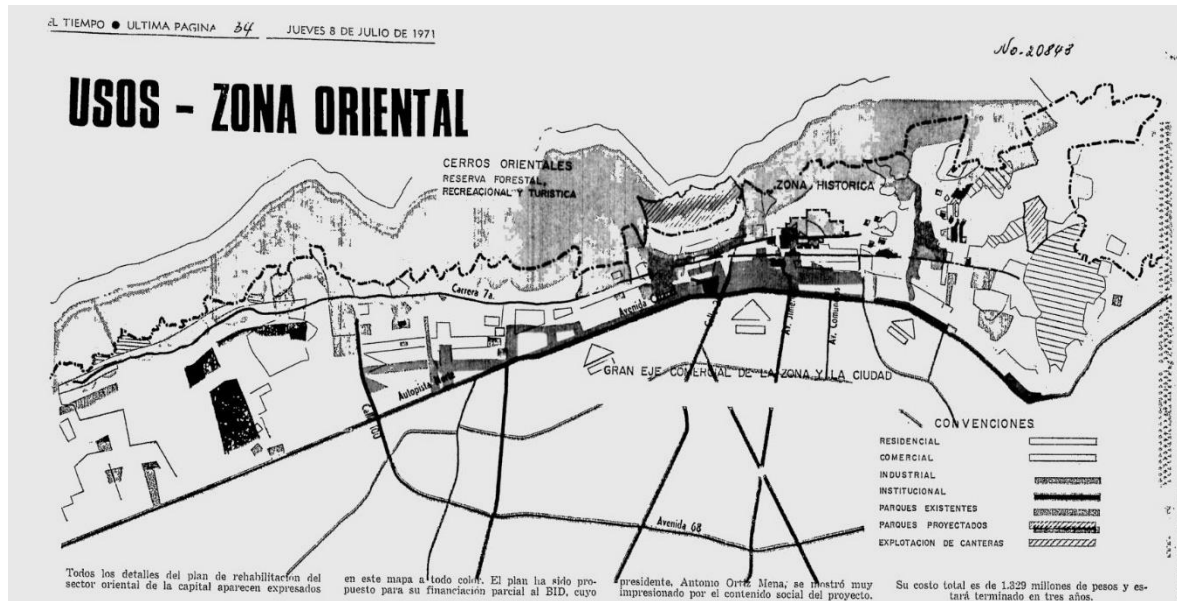
última instancia, es quien dicta estas políticas. (Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 1976, p. 4)

Los cerros orientales en Bogotá antes de introducirse a la lógica urbana, respondían a la lógica productiva y extractivista, la pequeña y mediana agricultura impulsada por el proyecto de la Revolución verde desde mediados de siglo (Gómez, 2022, p. 35) por ejemplo, la deforestación y extracción de materiales para la construcción que se intensificó a medida que crecía la ciudad, dieron paso al surgimiento de barrios obreros en la zona; empezando la década de 1930 se habían constituido casi 20 barrios obreros sobre la falda de las montañas de los cerros orientales, desde el barrio Egipto al sur hasta el parque la Independencia del norte (p. 52). El parcelamiento y urbanización de la zona oriental continuó sin demasiados miramientos dejando como saldo en 1972 según la clasificación realizada para el PIDUZOB, un total de 184 barrios, de los cuales el 83% iban desde el estrato medio hasta las condiciones de tugurio (Campo Albán, 2012, p. 12). En esta amplia zona vivían alrededor de 700.000 personas lo que significaba más del 25% de la población de Bogotá en la época (Ortíz, 1973, p. 20).

En materia periodística, el año de 1971 fue el que menos registros produjo en torno a la vivienda, sin embargo el 8 de Julio se dio el gran anuncio que marcaría el punto de partida para uno de los sucesos tanto político como urbanístico más relevante durante el periodo de presidencia de Misael Pastrana; y aunque la noticia no llegó a la primera página del diario se le dedicó un gran espacio donde el alcalde Carlos Albán, en entrevista al diario El Tiempo, dio la buena noticia del empréstito en curso por \$26 millones USD, para la rehabilitación De la zona oriental pues “lo más grave del problema urbano se ha concentrado allí” ( El Tiempo, 08-07-1971, p.34).

**Figura 27**

*Mapa de proyección de la avenida de los cerros en El Tiempo*



*Nota.* Extraído de El Tiempo, 08-07-1971, p. 34.

La idea de las dos ciudades estaba presente en los habitantes de la ciudad, el abandono en el que habían vivido los habitantes de los cerros orientales así les hacía sentir de tal manera que el programa tenía una función clara. Por una parte el programa fue una herramienta para concebir el territorio urbano del oriente de la ciudad como una unidad que debía integrarse a las dimensiones de lo que era el Distrito; por otra parte, en materia de política urbana buscaba consolidar y gobernar un espacio que crecía fuera de la atención de la autoridad. (Alan Vargas, 2017; Arredondo, 2005).

La administración distrital se había propuesto entonces legalizar la ciudad ilegal y el diario se convirtió en la vitrina perfecta para mostrar los logros de la administración en avances de rehabilitación y regularización, especialmente mediante la recién creada Caja de Vivienda Popular del Distrito (CVP) (El Tiempo, 17-03-1972, p. 1B). Aproximadamente un

año después de su anuncio el programa de rehabilitación vuelve a las páginas anunciando con especial énfasis las obras sociales de educación.

### Figura 28

*Demostración de escuelas a construir en la zona oriental*



*Nota.* Extraído de El Tiempo, 04-06-1972, p.15B.

La campaña para llevar el programa de rehabilitación de la zona oriental estaba en marcha, la discusión del director de planeación distrital, Patricio Samper, con el Consejo de Distrital fue un llamado de nuevo a considerar la necesidad del proyecto “por su extraordinaria importancia para el *desarrollo* integral de Bogotá” esta vez la noticia se centró en la discusión sobre la avenida de los cerros; por su parte, Alfonso Bejarano, secretario de obras públicas, resaltó la importancia de la avenida para el *desarrollo* urbano y la integración del plan vial de la ciudad, así como para “la vida de 650 mil habitantes que viven en la zona suroriental y que por medio de la vía tendrán más acceso a sus fuentes de trabajo” en este momento la vía tendría según el funcionario un costo de 25 millones por kilómetro (11.2 Km en total) (El Tiempo, 22-08-1972, p. 9A).

Noam Chomsky (2005), dice que para mantener el consenso se debe “crear un eslogan que no pueda recibir ninguna oposición, bien al contrario, que todo el mundo esté a favor. (...) su importancia decisiva estriba en qué distrae la atención de la gente respecto de preguntas que si significan algo” (pp. 34-35). Esta claridad que realiza Noam Chomsky nos permite inferir que no es fortuito la forma en cómo los funcionarios se refieren al proyecto, antes *programa de rehabilitación*, ahora *programa de desarrollo*, de igual manera el director de planeación previamente se refería al desarrollo que traería la avenida de los cerros con su construcción, un desarrollo que beneficiaría a todos. Ante tal discurso, ¿Como oponerse al desarrollo? Si el desarrollo significa progreso y el progreso bienestar. De nuevo como sucedió con la reforma urbana, el programa empezaba su curso con pie derecho, tenía el respaldo de la presidencia, las instituciones distritales y había sido recibida de buena manera por el consejo distrital e incluso se publicó una noticia que informaba cómo las juntas de 30 barrios de la zona sur oriental aprobaron respaldar el programa. (El Tiempo, 23-08-1972, p. 1B)

Con las mayorías en el consejo distrital, la administración dio por cerrada la presentación del programa y anunció la acogida del mismo por parte del Banco Interamericano de Desarrollo de tal manera que antes de terminar el año 1972 el gobierno había conseguido la aprobación del empréstito por \$44 millones USD para financiar los nueve subprogramas que se habían planteado para rehabilitar la zona oriental; entre los cuales se incluían la avenida de los cerros y la construcción y mejoramiento de vivienda; el programa se desarrollaría bajo la dirección del Instituto de Desarrollo Urbano del Distrito (IDU). En el año siguiente (1973) abundarían las noticias sobre la avenida de los cerros orientales pues la polémica que generaría este gran proyecto duraría meses así como su cubrimiento por parte de El Tiempo.

El año de 1973 empezaría con dificultades para el proyecto, pues su aceptación empezaba a decaer, Patricio Samper, director del IDU, dijo que "no se ha notificado a nadie porque aún no está definido el trazo total de la obra" (El Tiempo, 11-01-1973, p. 16B). De igual forma, los posibles desalojos a raíz de la avenida habían empezado a generar incertidumbre entre la población del marginado sector, sumado a los reclamos por parte de presuntos propietarios de terrenos dentro de la zona del proyecto y lo contradictorio que parecía la presentación del estudio y validación del proyecto a los financiadores y el gobierno nacional sin consultas previas a la comunidad.

La propaganda implementada por la administración para buscar el consenso sobre el proyecto y específicamente sobre la avenida de los cerros encontró dificultades como veíamos; la oposición de las comunidades había alcanzado un nivel de organización que no tenía precedente entre los barrios de la zona oriental de Bogotá, la unión de Comités ProDefensa de los Barrios Orientales de Bogotá hizo escuchar su voz a través del diario El Tiempo en marzo de 1973. Mediante cartas y a través de entrevista por este medio hicieron conocer su postura, afirmando:

Dar rechazo enfático a la Av de los Cerros porque esta trae el desalojo de las clases populares; innecesario el préstamo de 44 millones para una avenida que solo beneficiará a unos pocos y a los constructores; (...) las obras sociales que trae la Av de los Cerros las hemos considerado como un adorno para la misma; constantemente están a punto de cerrar todas las instituciones sociales (...) por falta de equipo, no vemos el por qué se construyen más edificios, no pudiendo sostener los que existen. (El Tiempo, 10-03-1973, p. 14A)

La resistencia a la construcción de la avenida de los cerros se convirtió en una lucha de política y clientelas, las elecciones se aproximaban y el Frente Nacional había llegado a su fin y la fuerza electoral de las clases populares habían mostrado su potencial gracias a la Anapo, por que resultaba conveniente ganar partidarios.

Figura 29 y Figura 30

Distintas posturas de habitantes de los barrios orientales según El Tiempo

### Barrios se oponen a Avenida de los Cerros

La unión de comités pro defensa de los barrios orientales de Bogotá, solicitaron al alcalde Albino Holguín un plan concreto para la estabilidad de la vivienda tanto para propietarios, inquilinos y "posesionarios" que residen a lo largo de la zona por donde se construirá la Avenida de los Cerros.

En una visita a EL TIEMPO, cerca de treinta personas de uno y otro sexo, presidentes o representantes de los diferentes comités de los barrios del oriente de la ciudad, se quejaron de falta de atención de la alcaldía frente a unos pleitos de particiones que han pasado al burzomestre, de que nos los han recibido y oído personalmente.

En las cartas que le han enviado al alcalde Albino Holguín, los miembros de la Unión de Comités, afirman:

"Dar un rechazo enfático a la Avenida de los Cerros porque esa trae el desalojo de las clases populares; innecesario el préstamo de 44 millones para una avenida que solo beneficiará a unos pocos y a los constructores; se trata de una obra sumaria que causa una carga más a la gente de bajos recursos y que tendrá que ser amortizada por los colombianos; las obras sociales que trae la Avenida de los Cerros las hemos considerado como un adorno para la misma; constantemente están a punto de cerrar todas las instituciones sociales como son hospitales, salas-cunas, ancianos, escuelas, recreos, etc., por falta de equipo, no vienen el por qué se construyen más edificios, no pudiendo sostener los que existen".

Rechazan el plan de vivienda a cargo de la Caja Popular, porque no da ninguna garantía.

Dejan constancia de que no están dispuestos a vender ni a permutar sus propiedades, ni con el gobierno ni con ninguna firma particular. Se quejan de las constantes visitas que hacen empleados de Vivienda Popular, quienes han hecho todo tipo de encuestas para conocer el pensamiento de los habitantes de los distintos barrios por donde pasará la avenida, sobre ventas, permutas, traslados a otro lugar, situación económica, y laboral.

Afirman que la Caja de Vivienda Popular los trasladará a vivir a La Picoza, Guacamará, Chiriquá y Soacha, barrios a los que se niegan a desplazarse, y a donde se les construirá residencias con el programa que tiene trazado el gobierno distrital.

Sostienen que no lo aceptan, porque no son lugares iguales a los que tienen porque "los ofrecimientos que han recibido para comprar de sus casas son muy bajos".

Los barrios que están dentro de la denominada zona oriental de Bogotá son, de sur a norte: La Victoria, Santa Inés, San Blas, Las Mercedes, San Cristóbal, Puente Oriental, Vidales, El Triunfo, Buenos Aires, El Rodeo, Hamejil, Bella Vista del sur, Colinas, Monte Bello, Soledad, Soledad sur, 29 de Julio, Ciudad Jardín, El Dorado, Los Laches, Girardot, Lourdes, Si Guavío, Belén, La Peña, Egipto, La Concordia, Paraveracruz, San Martín, Bosque Izquierdo, La Candelaria, Las Aguias, La Macarena, Granada, San Bernardo, Pardo Rubio, Chaparrero norte, Bosque Calderón, Juan XXIII, La Salle, Santa Bárbara, entre otros.

Las permutas que visitaron nuestra oficina de redacción fueron enfáticas en afirmar y aclarar que no son como se "se quiere llamar jugadores profesionales", sino habitantes de esas zonas, y de familia, de tenedores de sus intereses.

Reunión en Víctima

Por otra parte, se informó que el domingo a las once y media de la mañana se llevará a cabo una reunión en el salón de actos comunal, del barrio Víctima, en la que participarán los comités de defensa de los barrios orientales y los vecinos que han sido afectados por expropiaciones y valorización.

MIERCOLES 14 DE MARZO DE 1973 1a.-C

### Barrios centro-orientales no se oponen a la Avenida

Las juntas de acción comunal de los barrios centro-orientales de Bogotá, por donde presumiblemente pasará la Avenida de los Cerros no están contra el proyecto del Distrito, por lo menos hasta no conocer concretamente tanto el trazado de la avenida como todo el programa que se realizará.

Por un error de titulación en nuestra edición de ayer hicimos aparecer a los representantes de las juntas de los barrios Egipto, Laches, Eldorado, Londres, Belén, Las Cruces, El Guavío y El Rocío como opositores al programa sobre la zona oriental que ha trazado el Instituto de Desarrollo Urbano.

Tal como lo dijeron ayer a este diario los representantes de los barrios antes citados por intermedio de las juntas de acción comunal, su posición es la siguiente:

"Si no nos hemos pronunciado en pro o en contra, no es porque no seamos capaces de enfrentar los debates que susciten, o representar debidamente a nuestras comunidades, sino porque el Distrito no ha terminado aún los planos por donde pasará la Avenida; hemos estado en conversaciones con Samper Grieco quien nos manifestó que aún no están concluidas en los barrios que representamos; somos enfáticos y que esto quede claro, el día que salgan los planos entraremos en conversaciones con las autoridades distritales para defender los intereses de nuestros asociados, porque consideramos que para eso nos han nombrado y tenemos la obligación ineludible de ayudarlos y defenderlos de quienes deseen menoscabar sus intereses; no autorizamos a ninguna otra junta o comité distintos a los nuestros para que en la vozcria de nuestros barrios para hacer campañas contra planes no concretos y por lo tanto carentes de seriedad".

Los señores Marco A. Chaparro, Diomedes Sabarria, Marco Tulio Parra, A. Camacho, Pedro Baquero, Manuel Palacios, Luis Carlos Ceballos, Raúl Romero, Senén Cano, Angel María Ramírez y Agustín Hernández, representantes comunales autores de la anterior declaración, se refieren a una publicación que se hizo en esta misma semana en el sentido de que la Unión Pro defensa de los Cerros de los Barrios Orientales de Bogotá, si se oponen a la Avenida de los Cerros, pero que la concentración potencial para sus intereses de todo punto de vista, las opiniones están divididas y sigue la polémica.

Nota. Extraído de El Tiempo, 10-03-1973, p. 14A y El Tiempo, 14-03-1973, p. 1C.

Ante las acusaciones varias que realizaban los comités, esto empezaron a ser tachados de "enemigos del progreso" y de "extremistas", El Grupo de Investigación Urbana (CINUP), estudio la historia de estos comités y mostró que:

la respuesta oficial a la actividad de los Comités fue, a nivel publicitario, la negación sistemática de que el objetivo de la Avenida fuera el desalojo, y la promesa de solución a la vivienda de los ""pocos"" damnificados que resultaran; igualmente se anunciaba con insistencia la construcción de obras sociales en la zona. (Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 1976, p. 105)

La resistencia popular y la falta de consenso política permiten que la concreción del proyecto se dilate acercándose cada vez más al final del periodo presidencial de Misael Pastrana; la oposición a las obras de la avenida recae sobre temas económicos y la vía se cataloga como suntuaria lo que conlleva a la modificación de sus características, pero aun así, el consejo distrital no da trámite a la avenida y las organizaciones comunales ven su caída como una victoria dejando como resultado que en la primera fase del PIDUZOB, en materia de dotación de vivienda se intervinieran 4 de los 5 barrios planeados, lo que dejó como saldo: En el barrio Los Laches se construyeron 72 unidades de las 500 planteadas, en Lomas I y II se construyeron 311 unidades de las 1380 unidades planeadas, en Guacamayas, se planearon 3000 soluciones de vivienda y se construyeron 2370. En definitiva, se construyeron 3.113 de las 4.880 soluciones planeadas, lo que significa que este subprograma solo alcanzó un 63.79 % del total que se había propuesto y publicitado a lo largo del periodo estudiado en este trabajo (Campo Albán, 2012).

## 6.5 Conclusiones

La cuestión de la vivienda ha experimentado distintos giros en la historia de la nación desde que se volvió una preocupación para el estado la planificación urbana y la dotación de vivienda en las distintas clases sociales. Desde la conformación de sectores populares y marginales en las ciudades, la continua búsqueda por el derecho a la vivienda y a la ciudad se ha convertido en el flagelo de millones, sobre todo de los migrantes que llegaron con las manos vacías a buscar una mejor vida. El ideal de la vivienda o la posesión de un terreno propio era de suma importancia para los migrantes rurales, puesto que como identifica María Naranjo (2019):

La vivienda es para los campesinos migrantes más que un techo, pues la parcela familiar proporciona el alimento y es la base de la organización social. La importancia de conseguir tierra es un valor cultural característico de quienes han sido despojados en el campo, ya que representa seguridad para sus familias y la perspectiva de emprender con otros una nueva vida barrial para superar el desarraigo. (p. 112)

De tal manera que todos los posibles medios de lucha, resistencia y adaptación que emplearon estas comunidades se validaron en la necesidad del bienestar por encima de la norma. Y allí dentro de esa lucha se integraron diversidad de actores que participaron de una u otra manera en la construcción de la ciudad: caudillos políticos, sacerdotes, urbanizadores ilegales, educadores políticos, líderes populares, etc., todos ellos aportaron a la construcción de la ciudad ilegal-legal, ya que en definitiva la ciudad es de todos aquellos que la habitan y el simple de hecho de habitar es producir ciudad.

**Figura 31**

*Casa de invasión en Bogotá, 1975*



*Nota.* Imagen tomada de Camargo Peralta, 1975, p. 21.

El diario *El tiempo* permitió a lo largo de esta pasantía de investigación la recolección de multiplicidad de voces a las que se les dio eco en mayor o en menor medida y por supuesto siempre con una intencionalidad hacia la construcción de la ciudad y el devenir de las dinámicas urbanas, su lectura puede pasar por informativa pero en sus titulares, sus editoriales, su propaganda y su estilo llevan impresa una ideología y la intención de generar opinión, por lo que su publicación jugó un papel importante en el impulso de políticas acordes a su ideología así como la creación de incertidumbre y desestimulo a aquellas que no resultaban convenientes con los intereses políticos del partido liberal como sucedió con la reforma urbana y la avenida de los cerros que eventualmente sirvieron como punto de inflexión en la relación entre gobierno y oposición en vísperas del final del Frente Nacional.

El estudio del diario como fuente aporta una extensa gama de detalles sobre el entorno que enriquecen la comprensión del contexto temporal en que se desarrollan procesos de suma

importancia como lo fueron aquellos que revisamos a lo largo del texto, dando además la posibilidad de encontrar nuevas perspectivas y puntos de análisis; sin embargo, como fuente, el diario se ve limitado a la selección periodística del hecho noticioso, por lo que muchos detalles menos trascendentes según sus editores escapan de sus páginas. Pero en contraste, la prensa permite dar un vistazo único al entramado de relaciones y redes sociales que se construyen en torno a la política como lo fueron las redes de alianzas y luchas por la construcción de la avenida de los cerros.

La exploración de la prensa en este periodo dejó además la posibilidad de construir otras preguntas de investigación en torno al desarrollo de la reforma urbana desde una perspectiva social o política, ya que este tema, así como el de la reforma agraria, se convirtieron en una deuda histórica de los gobiernos del siglo XX con la población del país; además, se resalta la importancia de consolidar un trabajo historiográfico en torno a temas como los procesos de resistencia popular en la zona oriental de Bogotá y la construcción de la ciudad por las clases populares en los cerros orientales para enriquecer la conversación entre disciplinas como la arquitectura, el urbanismo y la historia, principalmente desde la memoria, en una zona tan importante de la capital del país.

Finalmente, se espera que la experiencia de trabajo del grupo de investigación en base al archivo histórico de El Tiempo sea una prueba de la función que puede desempeñar la prensa en la elaboración de estudios sobre historia urbana e historia barrial.

### Referencias

- Arias Trujillo, J. (2010). *Historia contemporánea de Colombia (1920-2010)*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Arredondo, A. (2005). DE PERIFERIA A CIUDAD CONSOLIDADA. Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales. *Bitácora Urbano Territorial*, 9(1), 98–111.
- Camargo Peralta, J. (1975). Barrios de invasión. *Colección Fotografica Jorge Camargo*. Archivo de Bogotá, Bogotá.
- Campo Albán, M. (2012). *Bogotá en la década de 1970: El PIDUZOB como referente teórico de la planeación acción*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Caro Rincón, C. (2020). *Colapso de las corporaciones de ahorro y vivienda en Colombia : un preámbulo de la recesión de fin de siglo y crónica periodística de la corporación Colmena*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Centro de Investigación y Educacion Popular CINEP. (1976). Planeación urbana y lucha de clases: 'Los circuitos viales'. (J. Vargas, & L. Aguilar, Edits.) *Revista Controversia*(47), 4-111.
- Chomsky, N. (2005). *Fabricando el Consenso*. Madrid: Elche.
- Cuervo, J. (Diciembre de 2010). ¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico". *ICONOFACTO*, 6(7), 70-88.

da Cunha, J., & Rodríguez Vignoli, J. (2009). Crecimiento urbano y movilidad en América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 3(4-5), 27-64.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (1977). *XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda 24 de octubre de 1973: Muestra de avance resumen de los departamentos*. Bogotá.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (1978). *La población en Colombia 1973: Censo nacional de población y III de vivienda*. Bogotá: División de Edición del Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Fique Pinto, L. (junio-diciembre de 2008). La política pública de vivienda en Colombia: Conflicto de objetivos. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), 73-89.

Gómez, J. G. (2022). *Historia ambiental de los cerros orientales de Bogotá durante el siglo XX: una propuesta pedagógica desde la educación ambiental para la comprensión de conflictos ambientales*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

González Bolaños, A. (2016). *La Revolución Cubana a través de la caricatura política en los periódicos El País y El Tiempo de Colombia 1958-1962*. Belém: Universidade Federal do Pará.

Hemeroteca virtual El Tiempo. (1970-1974). Archivo de Google Newspapers. Bucaramanga. 2024.

Hernández Ramos, P. (2017). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. *Historia y Comunicación Social*, 22(2), 465-477.

- Mosquera, G. (1988). El Movimiento por la Vivienda en Colombia. En N. Mesa, & P. Vélez, *Seminario Internacional del CEHAP-PEVAL: Los Movimientos de Pobladores en las Ciudades Latinoamericanas* (págs. 117-136). Medellín: Centro de Estudios del Hábitat Popular.
- Naranjo Botero, M. (2019). *Colonos, comunistas, alarifes y fundadores en Colombia : una historia de la Central Nacional Provivienda (Cenaprov) : 1959-2016*. Bogotá: Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (UNIJUS).
- Ortíz, P. (1973). Un programa controvertido: la Avenida de los Cerros. *REVISTA CONTROVERSIA*(16), 22-30.
- Palacios, M. (2003). *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Bogotá: Editorial Norma.
- Peñuela, J., & Vargas, A. (2018). Camellones, monolitos y lógicas urbanizadoras: un análisis de las sacionaturalezas que configuran el tercio medio del humedal Jaboque, Bogotá d. c., Colombia. En A. Ulloa, & H. Romero-Toledo (Edits.), *Agua y disputas territoriales en Chile y Colombia* (págs. 459-486). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez Perdomo, D. (Julio-Diciembre de 2013). El Derecho a la Vivienda en Colombia, una mirada político-constitucional y jurisprudencial. *Criterio Jurídico Garantista, Año 5*(9), 108-119.
- Sánchez, L. M. (Junio-Diciembre de 2008). Éxodos rurales y urbanización en Colombia. PERSPECTIVA HISTÓRICA Y APROXIMACIONES TEÓRICAS. (U. N. Colombia, Ed.) *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), 57-72.

- Sánchez, S., & Gil, A. (2021). Problemas de historia del tiempo presente: violencia política, opinión pública y prensa en México en los años setenta. *Sapientiae*, 140-156.
- Serna Dimas, A. (2011). *Estado, mercado y construcción de ciudad : una historia social de los conflictos vecinales en la cuenca del río del Arzobispo, Bogotá (1885-2000)*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Serna Dimas, A., & Gómez Navas, D. (2011). *Estado, mercado y construcción de ciudad : una historia social de los conflictos vecinales en la cuenca del río del Arzobispo, Bogotá (1885-2000)* . Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Archivo de Bogotá.
- Torres Carrillo, A. (1993). Estudios sobre pobladores urbanos en Colombia: balance y perspectivas. *Maguaré*(538), 131-146.
- Zuluaga, B. (2003). Lauchlin Currie: Desarrollo, pobreza y desigualdad del ingreso. *Estudios Gerenciales*, 19(87), 51-65.